

Revista del

# anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Octubre - Diciembre 2016

› La elección  
correcta

› Jesús y el  
discipulado  
cristiano



# Discipulado

# DISCIPULADO

**Nerivan Silva**, director de la *Revista del Anciano*, edición en portugués.

**E**n esta edición, la Asociación Ministerial de la División Sudamericana aborda el tema del discipulado. Elena de White escribió: “Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida. El que recibe, llega a ser un dador” (*Servicio cristiano*, p. 14).

Sobre ese tema, Dietrich Bonhoeffer, teólogo y pastor luterano, muerto en 1945 bajo el régimen nazi, también escribió: “Suenan el llamado, e inmediatamente sigue el acto de obediencia por parte de aquel que fue llamado. La respuesta del discípulo no es una confesión oral de fe en Jesús, sino un acto de obediencia” (*Discipulado*, p. 20). Estas declaraciones expresan el compromiso inherente al discipulado, es decir, el negarse a uno mismo y el cargar la cruz (ver Mat. 16:24). El discípulo expresa esa realidad de obediencia por el estilo de vida que desarrolla y practica en su vida cotidiana (ver el artículo del Pr. Walter Steger).

Actualmente, se habla mucho de estrategia en los diversos sectores de la sociedad. Y no podría ser de otra manera, porque vivimos en un tiempo en el cual “existe una sensación generalizada de malestar, una sospecha de que los cambios están fuera de control. El futuro invade el presente en diversas velocidades” (Alvin Tofler, *O Choque do Futuro*, pp. 29, 30).

Sin duda, el devenir de los cambios y de la información demanda nuevos métodos y estrategias para la realización de proyectos. En el contexto del cumplimiento de la misión de la iglesia, el proceso formador de discípulos es estratégico. Como líderes, necesitamos seguir la estrategia de Cristo. En su artículo, el Dr. Wilson Paroschi escribió: “En su ministerio, Jesús no buscó necesariamente producir adhesiones en masa, sino generar discípulos en el sentido pleno del término”.

La misión es mundial. Sin embargo, es en tu congregación local donde puedes realizar una obra significativa en la formación de discípulos (ver el artículo del

Pr. Felipe Amarin). En este aspecto, también podrás usar los bosquejos de sermones sobre este tema. ¿Hace cuánto tiempo tu iglesia no oye un sermón sobre el discipulado?

---

**LA MISIÓN ES MUNDIAL. SIN EMBARGO, ES EN TU CONGREGACIÓN LOCAL DONDE PUEDES REALIZAR UNA OBRA SIGNIFICATIVA EN LA FORMACIÓN DE DISCÍPULOS.**

---

Apreciado anciano, somos líderes de la iglesia cuya misión incluye la formación de discípulos de “todas las naciones” (Mat. 28:19). “Los dirigentes de la iglesia de Dios han de comprender que la comisión del Salvador se da a todo el que cree en su nombre” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 90). Nosotros tenemos la responsabilidad de ayudar, en especial a los nuevos conversos, a crecer y a dar frutos en la vida espiritual, llevándolos a ejercer sus dones y habilidades “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:12).

¡Que esta edición te resulte de gran provecho! ◀

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. [walter.steger@aces.com.ar](mailto:walter.steger@aces.com.ar)  
Visita nuestra versión digital: <http://issuu.com/aces-digital>



issuu.com/acces-digital

# anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 16- N° 4 - Octubre - Diciembre 2016. Revista trimestral.

**Director:** Walter Steger  
**Responsable de la edición brasileña:** Nerivan Silva  
**Pruebas:** Jael Jerez | Pablo M. Claverie  
**Director de Diseño:** Osvaldo Ramos  
**Diagramación:** Giannina Osorio  
**Gerente general:** Gabriel Cesano  
**Gerente financiero:** Marcelo Nestares  
**Director editorial:** Marcos G. Blanco  
**Gerente comercial:** Benjamín Contreras

**Gerente de Producción:** Julio Ciuffardi  
**Gerente de Logística:** Leroy Jourdan  
**Gerente de Educación:** Isaac Goncalvez  
**Gerente de Tecnología y Procesos:** Sixto Minetto

**Colaboradores:** Unión Argentina: Iván Samojluk; Unión Boliviana: Edmundo Ferrufino; Unión Chilena: Rodrigo Cárcamo; Unión Ecuatoriana: Cristian Álvarez; Unión Paraguaya: Claudio Leal; Unión Peruana del Norte: Alberto Peña; Unión Peruana del Sur: Rubén Montero; Unión Uruguaya: Fabián Marcos; Unión Central Brasileña: Edilson Valiente; Unión Centro-Oeste Brasileña: Jair Góis; Unión Este Brasileña: Cicero Gama; Unión Nordeste Brasileña: Jadson Almeida; Unión Noroeste Brasileña: Arildo Souza; Unión Norte Brasileña: Mitchel Urbano; Unión Sur Brasileña: Montano de Barros; Unión Sureste Brasileña: Geraldo Magela Tostes

**ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina**

**Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-108318-

**Adquisición de la Revista del Anciano**

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro nacional de la Propiedad intelectual Nº 5253190	Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)
Printed in argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

## ARTÍCULOS

**EDITORIAL**  
Discipulado. **2**

**ENTREVISTA: EMILIO ABDALA**  
El anciano en la formación de discípulos. **4**

**DISCÍPULO Y DISCIPULADO**  
La orden de Cristo es: "Por tanto, id, haced discípulos" (Mat. 28:19). **10**

**PASTOR Y ANCIANO HACIENDO DISCÍPULOS**  
Compañerismo eficaz en el proceso de formación espiritual. **15**

**SERMONES 17-20**

**EL ESTILO DE VIDA Y EL DISCIPULADO**  
La santificación y la obediencia son factores esenciales en la vida cristiana. **21**

**PREDICACIÓN OBJETIVA**  
El discípulo como predicador. **23**

**DISCIPULADO EN LA IGLESIA PRIMITIVA**  
El objetivo de los primeros cristianos era hacer discípulos. **28**

**EL CONCEPTO DE DISCIPULADO EN LOS ESCRITOS DE ELENA DE WHITE**  
El Espíritu de Profecía refleja las enseñanzas bíblicas. **31**

**LA MISIÓN URBANA Y EL DISCIPULADO**  
Cristo enfatizó la necesidad de edificar personas. **33**



**La elección correcta.** Invertir en el crecimiento espiritual sirve como punto de equilibrio para todas las áreas de la vida. **P. 8**



**Estructuras que facilitan la formación de discípulos.** Claves para la construcción del edificio del discipulado. **P. 12**



**Jesús y el discipulado cristiano.** Lecciones del ministerio discipulador del Maestro. **P. 26**

# EL ANCIANATO EN LA FORMACIÓN DE DISCÍPULOS

**E**milio Abdala es del Estado de Minas Gerais (Rep. del Brasil), nacido en Teófilo Otoni. Inició su ministerio en la Asociación Mineira Central. Fue profesor de Evangelismo y Crecimiento de Iglesias en el Seminario Adventista de Teología del IAENE durante catorce años. Cursó su doctorado en los Estados Unidos. Actualmente, es evangelista y coordinador de Misión global en la Unión Central Brasileña, y profesor de Evangelismo en la facultad de Teología de la Universidad Adventista de San Pablo, campus Ingeniero Coelho.

## ›¿Cómo define usted el discipulado cristiano?

Es el proceso de crecimiento y madurez en la vida cristiana. Como ordena la Gran Comisión de Mateo 28:18 y 19, la persona es conducida a Jesús en obediencia al mandato intencional de “ir” e iniciar una vida siguiéndolo y aprendiendo de su Palabra, con el fin de crecer en madurez. Antes del bautismo, la persona es enseñada a ser un discípulo por medio de una relación intencional con otro discípulo. Después del bautismo, el proceso de enseñanza continúa, con el objetivo de madurar y conseguir la multiplicación espiritual.

## ›Jesús fue el gran Maestro formador de discípulos. En Mateo 28:18 al 20, después de preparar a sus discípulos durante tres años y medio, él ordenó: “Vayan [ustedes] ahora y hagan discípulos en todas las naciones”. ¿Qué métodos utilizaron para cumplir esa misión?

La iglesia primitiva distribuyó las buenas nuevas del evangelio, básicamente, por medio del testimonio y el contacto personal. Sabemos, por la Biblia y por la tradición, que fueron empleados varios métodos, no solamente uno o dos. Utilizaron la predicación pública de los apóstoles, que se multiplicó por el mundo. Los primeros cristianos también predicaron el evangelio reuniéndose en las casas. Hasta el año 250 d.C., no había predios de iglesias, y los cristianos se reunían en las congregaciones que se formaban en los hogares. Las buenas nuevas de la salvación en Cristo también fueron



diseminadas por intermedio de la literatura, que incluía apologías, las cartas (epístolas) y la distribución de copias de fragmentos del Nuevo Testamento. Y, además, otros ganaron personas para Cristo por medio del servicio asistencial a la comunidad, ayudando a las viudas y los huérfanos, asistiendo a los enfermos, cuidando de los presos y de los condenados en las minas, sepultando a pobres, cuidando de los esclavos, proporcionando alivio en desastres y practicando la hospitalidad.

### >¿De qué manera, hoy, la iglesia puede realizar esa tarea?

Pienso que podemos utilizar muchos de esos métodos practicados en el pasado. Sin embargo, debemos prestar más atención a los diferentes métodos y estrategias para conseguir un discipulado eficaz. Hacer discípulos en esta época requiere de la iglesia esfuerzo y seriedad al considerar la cultura, la historia de vida, la formación educacional, el compromiso con la misión y el nivel de madurez espiritual de cada uno de los miembros y de los interesados. La iglesia no puede tratar más a todos de la misma manera, ni ofrecer los mismos materiales ni los mismos métodos de aprendizaje. Las personas tienen necesidades diferentes, estilos de aprendizaje diversos y distintas disponibilidades de tiempo.

### >¿Cuál debe ser el papel del anciano como formador de discípulos?

Ya que los ancianos son reconocidos como catalizadores del programa de la

iglesia local, deben comprender que la tarea de formar discípulos es un proceso que no ocurrirá sin el liderazgo de cada uno de ellos. Por lo tanto, es altamente recomendable que su interés esté dirigido también a apoyar el proceso del discipulado. Eso incluye la planificación de una estrategia simple, pero inteligente, que una todos los programas al discipulado, y que elimine programas que desvíen la atención de las personas y/o que sustraigan recursos de la iglesia.

### >El discipulado ¿es una herramienta eficiente para plantar nuevas iglesias?

La orden de Jesús de “hacer discípulos” (Mat. 28:19, 20) presupone que la iglesia debe ganar personas para Cristo, y ayudarlas a crecer en la fe y en el desempeño de la misión que el Señor nos confió. La expresión “de todas las naciones” indica que el evangelio necesita alcanzar también a las personas que hoy los eruditos en el tema de la misión llaman grupos “distintos”, o segmentos poblacionales. Plantar iglesias es el proceso de iniciar y desarrollar comunidades en lugares y entre grupos todavía no alcanzados por el evangelio. Los cristianos primitivos dejaron sus casas y salieron para plantar nuevas iglesias, al entender la comisión de Jesús. Al incorporarnos en la Gran Comisión (Mat. 28:18-20), también debemos ser motivados a implantar nuevas congregaciones.

### >Como evangelista, ¿ha incentivado el Ciclo del Discipulado? ¿Qué resultados ha observado?

El Ciclo del Discipulado forma parte

de mi planificación evangelizadora, con la finalidad de incorporar a los nuevos conversos en la misión de la iglesia. Sin embargo, más allá de esas clases, animo a los nuevos miembros a que acompañen nuestros programas de radio y de televisión, así como a que hagan un curso bíblico avanzado. La participación en los *Grupos pequeños* es el “velcro” de la iglesia. Si deseas conectar a las personas, invítalas a participar de un *Grupo pequeño*, con la finalidad de estrechar las relaciones. Ese es el mejor ambiente, si queremos que el recién convertido tenga, por lo menos, siete amigos en seis meses. Tenemos también el plan del “Guardián de la fe”, que intenta incluir al recién convertido en actividades misioneras, en actividades sociales (como picnics, almuerzos comunitarios, etc.) y en relaciones interpersonales.

### >¿Por qué la iglesia debe mantener un programa de discipulado, principalmente, para los recién bautizados?

Porque hemos verificado una deficiencia en la *permanencia* de los nuevos miembros, que fue comprobada por la alta tasa de apostasía (del 40 al 60%). Son varios los factores que llevan a eso: desconocimiento del significado y los deberes del discipulado, miembros que no realizan el culto familiar ni desarrollan la práctica del estudio de la Biblia, de la oración, de la frecuentación a los cultos, etc., falta de compromiso en compartir la fe y falta de integración con los miembros de la iglesia.

### >La División Sudamericana sugiere



**que el proyecto Ciclo del Discipulado se desarrolle en tres fases: 1) Conversión; 2) Confirmación (la clase post bautismal) y 3) Capacitación. Por favor, háblenos brevemente de cada una de ellas.**

Tuve el privilegio de preparar el módulo tres y agregar las tres primeras lecciones del módulo dos. La primera fase (correspondiente a la conversión) involucra todo y cualquier curso bíblico con las verdades elementales de la Palabra de Dios, que prepara a las personas para el bautismo. La fase 2 es un currículum planificado para el desarrollo espiritual del recién bautizado, con el refuerzo y la ampliación de más temas doctrinales. La fase 3 contiene un currículum misionero para el nuevo discípulo. Esa clase especial debe ser suministrada por alguien calificado. Varios factores contribuyen a la eficiencia de esa clase: *Primero*, debe ser en forma de seminario, en lugar de usar el formato de un salón de clases. Se ofrecen apostillas o lecciones, para que las personas tomen notas a medida que el instructor avanza con los temas. Debe haber un momento de confraternización (jugo, comidas rápidas, té o lo que se pueda), dando la sensación de que las personas están participando de un seminario. *Segundo*, los participantes deben ser incentivados a compartir su testimonio durante los seminarios. El instructor y los participantes deben hablar sobre

---

**EL PRODUCTO FINAL DEL EVANGELISMO NO ES BAUTIZARSE, SINO TRANSFORMARSE EN UN DISCÍPULO MADURO QUE SEA CAPAZ DE REPRODUCIRSE Y COMPARTIR A CRISTO CON LOS DEMÁS.**

---

cómo encontraron su “puerta de entrada” para transformarse en miembros de la iglesia. Y *tercero*, la visión de la iglesia se delinea claramente. Con el propósito de que las personas permanezcan en una

iglesia, van a necesitar tres cosas: amigos, un ministerio y un *Grupo pequeño*.

**>La continuidad y el desarrollo del discipulado, por la acción individual de cada cristiano, ¿sería el punto más crítico y más difícil?**

Creo que sí. Elena de White dice que parte de la responsabilidad por el aprendizaje recae sobre el recién convertido. Hay muchas personas que tienen poco progreso en la vida espiritual porque se contentan con un conocimiento superficial de la Palabra de Dios, y no hacen ningún tipo de esfuerzo por obtener una mayor luz. No deben apoyarse solamente en la iglesia, sino que deben tener raíces en sí mismas, y recordar que aquellos que se involucran de manera más activa en las actividades misioneras son los más desarrollados en la espiritualidad y en la devoción.

**>En su opinión, ¿qué factores pueden complicar el establecimiento del Ciclo del Discipulado en la iglesia local?**

Aunque ha sido observado un gran progreso en los ministerios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, uno de los puntos que causan preocupación es que, para algunos pocos, el bautismo continúa siendo un fin en sí mismo. Basta observar cómo se reportan tradicionalmente las campañas de evangelización, y aclamadas como éxitos por el número de personas que participaron y el porcentaje de concurrentes que tomó la decisión de ir al frente en los llamados; o, directamente, por el número de bautismos registrados. No me entiendan mal, yo también soy evangelista y vibro cuando muchos se deciden por el Señor. El problema es que el evangelismo que se cierra con la conversión y el bautismo es incompleto, y no cumplió su finalidad y propósito totales. Elena de White defendió ese punto. Ella mostró que los pastores “no deben quedar satisfechos con su éxito a menos que puedan, por

sus fervientes labores y la bendición de Dios, presentarle cristianos útiles, que tengan un verdadero sentido de su responsabilidad, y que hagan la obra que se les ha señalado” (*El evangelismo*, pp. 254, 255).

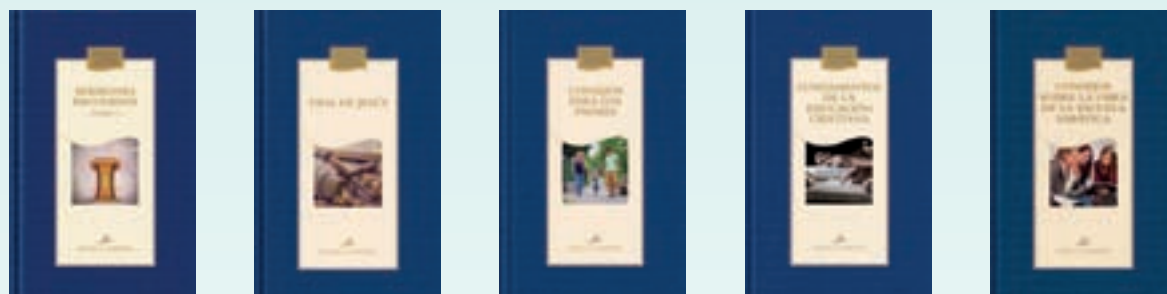
Entonces, tal vez los elementos del discipulado en Mateo 28:19 y 20 (ir, enseñar, bautizar, y enseñar nuevamente) necesitan ser cuidadosamente analizados para una mejor comprensión de lo que involucra el verdadero discipulado. El producto final del evangelismo y de la Gran Comisión no es tomar la decisión de pasar al frente o de ser bautizado, sino transformarse en un discípulo maduro, que sea capaz de reproducirse y compartir a Cristo con los demás.

**>En su visión pastoral, ¿cree usted que la iglesia tiene una comprensión clara del discipulado? ¿Por qué?**

Ha habido algún progreso en esa área. Pero nunca está de más agregar que el discipulado comprende un aprendizaje de toda una vida, un compromiso con el crecimiento, el desarrollo y la madurez. El discipulado no es simplemente un juego de lecciones, un DVD con orientaciones o una clase que alguien frecuenta, para alcanzar la madurez.

El proceso, sin duda alguna, incluye un currículum. Sin embargo, el discipulado implica todos los ministerios de la iglesia, y esta necesita atender a *todas las áreas relacionadas con el desarrollo de la vida cristiana*: santidad personal, familia, trabajo, servicio, finanzas, etc. Me gusta la manera en que Barna resume, en pocas palabras, el discipulado cristiano: “Es la mezcla inteligente de todo lo que nosotros sabemos y hacemos”.◀

## ¡Todo lo publicado en español, a tu alcance!



- |  |   |
|--|---|
| <b>8602</b> CARTAS A JÓVENES ENAMORADOS - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN          | <b>4184</b> LA ORACIÓN  |
| <b>8100</b> CONDUCCIÓN DEL NIÑO  | <b>6433</b> LA SEGUNDA VENIDA Y EL CIELO (NUEVA EDICIÓN)                    |
| <b>8112</b> CONSEJOS PARA LA IGLESIA   | <b>6524</b> LA TEMPERANCIA  |
| <b>8111</b> CONSEJOS PARA LOS MAESTROS                                       | <b>5578</b> LA VERDAD ACERCA DE LOS ÁNGELES (NUEVA EDICIÓN)                 |
| <b>9423</b> CONSEJOS PARA LOS PADRES   | <b>8605</b> LA VOZ: SU EDUCACIÓN Y USO CORRECTO - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN |
| <b>7405</b> CONSEJOS SOBRE EL RÉGIMEN ALIMENTICIO                            | <b>5579</b> LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (NUEVA EDICIÓN)                     |
| <b>8617</b> CONSEJOS SOBRE LA OBRA DE LA ESCUELA SABÁTICA                    | <b>8110</b> MENSAJES PARA LOS JÓVENES                                       |
| <b>6214</b> CONSEJOS SOBRE LA SALUD E INSTRUCCIONES PARA LOS OBREROS MÉDICOS | <b>8612</b> MENSAJES SELECTOS - T. 1 - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN            |
| <b>8114</b> CONSEJOS SOBRE MAYORDOMÍA CRISTIANA                              | <b>8611</b> MENSAJES SELECTOS - T. 2 - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN            |
| <b>5223</b> CRISTO EN SU SANTUARIO (NUEVA EDICIÓN)                           | <b>8604</b> MENSAJES SELECTOS - T. 3 - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN            |
| <b>8609</b> EL CAMINO A CRISTO - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN                   | <b>8108</b> MENTE, CARÁCTER Y PERSONALIDAD T. 1                             |
| <b>8616</b> EL COLPORTOR EVANGÉLICO - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN              | <b>8134</b> MENTE, CARÁCTER Y PERSONALIDAD T. 2                             |
| <b>5224</b> EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS (NUEVA EDICIÓN)                       | <b>8105</b> NOTAS BIOGRÁFICAS DE ELENA DE WHITE                             |
| <b>5225</b> EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES (NUEVA EDICIÓN)                   | <b>7376</b> OBREROS EVANGÉLICOS   |
| <b>6567</b> EL DISCURSO MAESTRO DE JESUCRISTO                                | <b>7082</b> PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO                               |
| <b>8103</b> EL EVANGELISMO   | <b>5037</b> PATRIARCAS Y PROFETAS (NUEVA EDICIÓN)                           |
| <b>8099</b> EL HOGAR CRISTIANO   | <b>8104</b> PRIMEROS ESCRITOS   |
| <b>5226</b> EL MINISTERIO DE CURACIÓN (NUEVA EDICIÓN)                        | <b>5038</b> PROFETAS Y REYES (NUEVA EDICIÓN)                                |
| <b>6434</b> EL MINISTERIO DE LA BONDAD (NUEVA EDICIÓN)                       | <b>8603</b> PROMESAS PARA LOS ÚLTIMOS DÍAS (NUEVA EDICIÓN)                  |
| <b>8608</b> EL MINISTERIO DE LAS PUBLICACIONES - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN   | <b>8146</b> SERMONES ESCOGIDOS - TOMO 1                                     |
| <b>8615</b> EL MINISTERIO MÉDICO - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN                 | <b>8625</b> SERMONES ESCOGIDOS - TOMO 2                                     |
| <b>9424</b> EL MINISTERIO PASTORAL   | <b>5227</b> SERVICIO CRISTIANO (S/GUÍA - NUEVA EDICIÓN)                     |
| <b>8113</b> EL OTRO PODER  | <b>8109</b> TESTIMONIOS ACERCA DE CONDUCTA SEXUAL, ADULTERIO Y DIVORCIO     |
| <b>7342</b> EVENTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS (TAPA DURA)                          | <b>7392</b> TESTIMONIOS PARA LOS MINISTROS                                  |
| <b>7374</b> FE Y OBRAS - S/GUÍA  | <b>8610</b> VIDA DE JESÚS - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN                       |
| <b>8941</b> FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA                            |   |
| <b>8607</b> HIJAS DE DIOS - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN                        |   |
| <b>8656</b> JOYAS DE LOS TESTIMONIOS - T. 1                                  |   |
| <b>8657</b> JOYAS DE LOS TESTIMONIOS - T. 2                                  |   |
| <b>8658</b> JOYAS DE LOS TESTIMONIOS - T. 3                                  |   |
| <b>8614</b> LA EDAD DORADA (NUEVA EDICIÓN)                                   |   |
| <b>6432</b> LA EDUCACIÓN - 4 <sup>ª</sup> EDICIÓN                            |   |
| <b>8606</b> LA EDUCACIÓN CRISTIANA - 2 <sup>DA</sup> . EDICIÓN               |   |
| <b>7375</b> LA HISTORIA DE LA REDENCIÓN                                      |   |
| <b>8613</b> LA MÚSICA (NUEVA EDICIÓN)  |   |

MENOS **X** TODO

Si compras la **COLECCIÓN COMPLETA**  
(60 títulos), tienes derecho a un  
**descuento excepcional.**

**¡Infórmate!**

# LA ELECCIÓN CORRECTA

Los momentos invertidos en el crecimiento espiritual sirven como punto de equilibrio para todas las áreas de la vida.

**Erton Köhler** es presidente de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



**E**n los últimos años, varios países sudamericanos tuvieron elecciones para la presidencia de la República. Brasil y Uruguay en 2014, Argentina en 2015, y Perú en 2016. Estos países experimentaron campañas agitadas y tensas, que llegaron al segundo turno antes de la decisión final. Los candidatos usaron métodos no siempre éticos ni convencionales, con la intención de convencer a los electores de que ellos eran la mejor opción. En algunos momentos, hablaron de los programas de gobierno; en otros, intercambiaron acusaciones; y en otros rebajaron el nivel de la campaña.

Por otro lado, los electores intentaban entender las propuestas, las ideologías involucradas y la capacidad de cada candidato, para entonces realizar la elección correcta. Las definiciones apretadas en los porcentajes recibidos por cada candidato, revelaron la complejidad de esa decisión.

Realizar la elección correcta no es un desafío solamente para los tiempos de elecciones gubernamentales, sino todos, en todos los momentos y en todas las cuestiones de la vida. La línea divisoria entre lo acer-

tado y lo errado está quedando cada vez más confusa en la mente de unos, e invisible en la mente de otros. El error es cada vez más parecido a la verdad, mientras que la verdad es confundida con el error. El relativismo va dando autoridad a la opinión personal y anulando las verdades absolutas.

Por detrás de todo, está el concepto de que el ser humano debe estar en el centro de las decisiones, dejando a Dios de lado. El resultado no podría ser otro: una sociedad confusa, sin valores, que intenta revelarse en contra de Dios y de la religión, como si fuesen los culpables por la situación actual. ¡Las personas apartaron a Dios de su camino, y ahora lo culpan por sus tragedias!

---

**LA LÍNEA DIVISORIA ENTRE LO ACERTADO Y LO ERRADO ESTÁ QUEDANDO CADA VEZ MÁS CONFUSA EN LA MENTE DE UNOS, E INVISIBLE EN LA MENTE DE OTROS. EL ERROR ES CADA VEZ MÁS PARECIDO A LA VERDAD, MIENTRAS QUE LA VERDAD ES CONFUNDIDA CON EL ERROR.**

---



Si en el campo secular las decisiones están cada vez más confusas, no puede ser así con las cuestiones espirituales. Solamente estas son las que traen el punto de equilibrio para todas las demás áreas de la vida.

La historia del encuentro de Marta y de María con Jesús debe ayudarnos a entender este tema. En su primera visita a Betania, después de un viaje cansador viniendo desde Jericó, el Señor Jesús encontró refugio en la casa de Lázaro, Marta y María. Queriendo aliviar el cansancio del viaje y ofrecerle lo mejor al invitado, Marta trabajaba incesantemente. Por otro lado, María

---

**NO PODEMOS PERMITIR QUE LAS ACTIVIDADES SEAN MÁS FUERTES NI MÁS IMPORTANTES QUE NUESTRA ESPIRITUALIDAD. CRISTO NECESITA SER “EL PRIMERO, EL ÚLTIMO Y EL MEJOR EN TODO”.**

---

aprovechaba cada minuto para ser alimentada por las palabras del Señor. Ambas estaban haciendo cosas que eran importantes, pero solamente María eligió lo que era *fundamental*. Con amor, de forma clara y con firmeza, Jesús alertó a Marta: “Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas” (Luc. 10:41), y destacó la actitud de la hermana menor: “María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada” (vers. 42). Ella hizo la elección correcta.

La iglesia necesita de Martas y de Marías. Precisa gente dedicada, activa, apasionada, y que hagan que las cosas sucedan, como Marta. Pero es sustentada por las Marías, que hacen que la consagración sea más importante que la dedicación. Toda Marta primero necesita ser una María, porque si no tiene tiempo para Dios, vivirá perdiendo el tiempo. No podemos permitir que nuestras actividades sean más fuertes ni más importantes que nuestra espiritualidad. Cristo necesita ser “el primero, el último y el mejor en todo” (*El ministerio de curación*, p. 279).

María no dudó en dedicar lo mejor de su tiempo al Señor. Más tarde, en la casa de Simón, mientras Marta

servía las mesas, ella “escuchaba fervientemente cada palabra que salía de los labios de Jesús” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 512). Su amor, respeto y admiración por el Maestro la llevaron a sacrificarse por él, honrándolo y ungiendo su cuerpo con lágrimas y un carísimo frasco de perfume. No se preocupó por su imagen personal, e hizo por Cristo, en vida, lo que otros solo tuvieron el coraje de hacer después de su muerte.

“La ‘una cosa’ que Marta necesitaba era un espíritu de calma y devoción, una ansiedad más profunda por el conocimiento referente a la vida futura e inmortal, y las gracias necesarias para el progreso espiritual. Necesitaba menos preocupación por las cosas pasajeras y más por las cosas que perduran para siempre” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 484). Somos llamados hoy a tomar la misma decisión: “Si alguien tiene alguna ocupación en la cual no puede progresar en la vida divina y perfeccionar la santidad en el temor de Dios, debe cambiar esa ocupación por otra en la cual pueda tener a Jesús consigo en todo momento” (*Servicio cristiano*, p. 138).

Estamos terminando un año más. Como siempre, tendremos días de celebración, pero también de reflexión y decisión. Esta es la mejor ocasión para realizar la elección correcta, pues “el Señor necesita hombres de intensa vida espiritual” (*Obreros evangélicos*, p. 65). <

# DISCÍPULO Y DISCIPULADO

Adolfo S. Suárez es rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología en la División Sudamericana.

## DEFINIENDO "DISCÍPULO"

Entre los hebreos, en el Antiguo Testamento, "discípulo" era la traducción de *talmidim*, e indicaba a "aquellos que seguían a algún rabino específico y su escuela de pensamiento".<sup>1</sup> En el Nuevo Testamento hay varias palabras que se relacionan con las ideas de discípulo y/o discipulado. Una de ellas es *akoloutheo* (seguir), que "indica la acción de un hombre que responde al llamado de Jesús y cuya vida recibe nuevas directrices en obediencia".<sup>2</sup>

Otra palabra es *opiso*, y puede ser traducida como "ir atrás de alguien", significando "participar de la comunión, de la vida y de los sufrimientos de Cristo".<sup>3</sup> El auténtico discípulo de Jesús no puede, y no debe, mirar para atrás. Su vida debe ser vivida en la perspectiva del futuro al lado de Dios.<sup>4</sup>

El principal vocablo griego traducido como discípulo es *mathetes*, usado en los Evangelios para referirse a un seguidor, un aprendiz, alguien comprometido con Jesús.<sup>5</sup> Por lo tanto, un discípulo "es alguien que atiende al llamado de Jesús y se transforma en su seguidor".<sup>6</sup> Alguien solamente podía ser un *mathetes* en la presencia de un *didaskalos*, un "maestro" o "profesor".<sup>7</sup> De modo que la figura del discípulo se refiere a alguien que sigue a Cristo.<sup>8</sup>

Una idea parecía ser clara y consensuada entre los primeros cristianos: no debería haber diferencia entre ser discípulo y ser cristiano. Por ejemplo, en Juan, *mathetes* es frecuentemente utilizado para expresar proximidad y compromiso con Cristo (Juan 8:31; 13:35; 15:8). Por lo tanto, diríamos que "discípulo" es sinónimo de "cristiano".<sup>9</sup> Si algún tipo de diferencia se establece entre estas dos ideas, la práctica del cristianismo quedará comprometida.

## DISCIPULADO

Para entender más claramente el significado de discipulado, es importante comprender lo que el discipulado no es.<sup>10</sup> En primer lugar, *discípulo/discipulado no es un programa*. Es decir, no es meramente un currículum

que debe ser aprendido. En realidad, siendo que el discipulado es fundamentalmente la elección de seguir a Jesús, involucra un modo de vivir por toda la vida, y no meramente determinados requisitos que deben ser cumplidos. Podemos aprender buenas técnicas y habilidades, pero son herramientas, y no el proceso en sí mismo.

En segundo lugar, *discípulo/discipulado no es una línea de producción*. No podemos pensar en producir discípulos al por mayor. Al contrario, el discipulado es un proceso lento, pues requiere acompañamiento e involucra cambios graduales. En el discipulado, una persona hace discípula a otra persona o a un grupo pequeño de personas.

En tercer lugar, *discípulo/discipulado no es solamente para recién convertidos*. El discipulado es para todos y durante toda la vida, al lado de Cristo.

Finalmente, *discípulo/discipulado no es únicamente para líderes*. La historia del cristianismo a veces parece demostrar que el entrenamiento espiritual era una exclusividad solamente para los dirigentes espirituales. Sin embargo, la Reforma rechazó esa idea, rescatando el concepto bíblico del "ministerio de todos los creyentes".

## CARACTERÍSTICAS DEL DISCIPULADO

"El discipulado cristiano es una relación de maestro y alumno con base en el modelo de Cristo y sus discípulos, en la que el maestro reproduce tan bien en el alumno la plenitud de vida que tiene en Cristo, que el alumno es capaz de entrenar a otros para que enseñen a otros más".<sup>11</sup>

En el párrafo anterior tenemos un elemento importante: *relación que tiene como objetivo la reproducción*. Eso quiere decir que el discípulo se relaciona de manera tan próxima con su maestro, que termina reproduciendo en su propia vida la vida de su mentor. El discípulo se transforma en un maestro. Podemos afirmar, entonces, que el "discípulo es el alumno que aprende las palabras, los hechos y el estilo de vida de

su maestro, con la finalidad de enseñárselos a otros".<sup>12</sup>

Obviamente, este no es un proceso rápido ni fácil, razón por la cual la palabra discípulo está relacionada con la idea de disciplina. Observamos este aspecto en el ministerio de Jesús. Él no llamaba a las personas meramente para que lo siguieran; ordenaba que sus seguidores renunciaran a todo. El discipulado implica cuestiones de vida y de muerte, porque su meta es la vida eterna.<sup>13</sup> Como afirma el teólogo John Piper, "hay un yugo y una carga esperándonos a cada uno de nosotros, cuando nos aproximamos a Jesús (si no fuese así, no habría ningún mandamiento); pero el yugo es suave y la carga es liviana".<sup>14</sup>

De modo que es algo muy bueno ver personas reunidas confraternizando, cantando y escuchando la Palabra de Dios, pero es necesario más que eso: el discípulo deberá transformarse en un formador de discípulos. Hacer menos que eso es desvirtuar "la religión establecida por Jesús".<sup>15</sup> Sin embargo, la gran tragedia es que "es posible la existencia de una sociedad religiosa en la que las personas se reúnen y disfrutan de la compañía unas de las otras, y hasta cumplen con algunas buenas obras, sin retener la naturaleza de un verdadero discipulado".<sup>16</sup>

## DISCÍPULOS SEGÚN EL MODELO

Jesucristo es nuestro modelo como maestro. Aunque no haya dejado una definición para discípulo, brindó algunos principios que deben caracterizar al discípulo:<sup>17</sup>

- » Está dispuesto a negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Cristo (Luc. 9:23).
- » Está dispuesto a priorizar a Cristo, incluso en detrimento de sí mismo, de la familia y de los bienes materiales (Luc. 14:25-33).
- » Está comprometido con las enseñanzas de Jesús (Juan 8:31).
- » Está comprometido en evangelizar al mundo (Mat. 9:36-38).
- » Ama a las personas como Cristo las amaba (Juan 13:34, 35).
- » Permanece en Cristo, es obediente, produce frutos y glorifica a Dios (Juan 15:7-17).

## CONSIDERACIONES FINALES

En resumen, discípulo y discipulado es todo eso que acabamos de considerar. Es decir, es todo aquel que, negándose a sí mismo, está dispuesto a tomar diariamente la cruz de Cristo, priorizándolo incluso en detrimento de sí mismo, de su familia, de sus bienes. Y eso es demostrado por la comunión diaria con él, en el compromiso con sus enseñanzas, en la demostración de buenos frutos, en el amor al prójimo y en la predicación del evangelio. ◀

---

### Referencias:

<sup>1</sup> Russel Norman Champlin, *Enciclopedia de Biblia, Teología e Filosofía*, 6ª ed. (San Pablo: Hagnos, 2002), t. 2, p. 181.

<sup>2</sup> Lothar Coenen y Colin Brown, *Dicionário Internacional de Teologia do Novo Testamento*, 2ª ed. (San Pablo: Vida Nova, 2000), p. 578.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 590.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Bill Hull, *The Complete Book of Discipleship: On Being and Making Followers of Christ* (Colorado Springs, Colorado, EE.UU.: NavPress, 2006), p. 32.

<sup>6</sup> Lothar Coenen y Colin Brown, *Dicionário Internacional de Teologia do Novo Testamento*, p. 578.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 581.

<sup>8</sup> Bill Hull, *The Complete Book of Discipleship: On Being and Making Followers of Christ*, p. 33.

<sup>9</sup> Lothar Coenen y Colin Brown, *Dicionário Internacional de Teologia do Novo Testamento*, p. 587.

<sup>10</sup> Hull, *ibid.*, p. 35-41.

<sup>11</sup> Keith Phillips, *A Formação de um Discípulo*, 2ª ed. (San Pablo: Vida, 2011), p. 20.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>13</sup> Russel Norman Champlin, *Enciclopedia de Biblia, Teología e Filosofía*, 6ª ed. (San Pablo: Hagnos, 2002), t. 2, p. 180.

<sup>14</sup> John Piper, *O que Jesus Espera de Seus Seguidores: Mandamentos de Jesus ao Mundo* (San Pablo: Vida, 2008), p. 47.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Bill Hull, *The Disciple-Making Pastor: Leading Others on the Journey of Faith*, p. 75; Russel Norman Champlin, *Enciclopedia de Biblia, Teología e Filosofía*, t. 2, p. 181.

# ESTRUCTURAS QUE FACILITAN LA FORMACIÓN DE DISCÍPULOS

Everon Días Donato es director del Ministerio Personal de la División Sudamericana.

La torre de Pisa, en Italia, es uno de los puntos turísticos más visitados y conocidos del mundo. Los turistas acostumbran quedar delante de la torre, inclinándose y sacando fotos de aquello que, para ellos, parece desafiar la ley de la gravedad. La construcción de este campanario comenzó en el año 1173. Pisa era un centro comercial en el auge de su fuerza militar y de sus realizaciones artísticas. Para vergüenza de sus moradores, sin embargo, su torre de mármol blanco comenzó a inclinarse antes de que quedara terminado el tercer piso, en el año 1274. A pesar de esto, la construcción continuó. Para disfrazar la inclinación, los constructores hicieron cada piso un poco más alto en el lado inferior, pero el material adicional solo hizo que la torre se enterrara más.

Al inicio de la década de los años 1930, el dictador fascista Benito Mussolini prometió que la torre volvería a quedar derecha, haciendo de su recuperación uno de sus triunfos nacionalistas. Se inyectaron casi cien toneladas de concreto en el suelo y lo que se observó fue... ¡una inclinación mayor! En 1989, el gobierno italiano, preocupado con la torre, realizó un estudio más minucioso sobre los posibles riesgos de derrumbe. Llegaron a la conclusión de que se caería, como máximo, en veinte años.

En la parte superior, el campanario y el peso de las campanas hicieron que la estructura se inclinara un poco más. Al final del siglo XX, la torre estaba

más de cinco metros inclinada hacia el sur, y fue necesario iniciar una nueva operación de restauración. Removieron la tierra de debajo de la parte norte de la torre, para igualar las diferencias de la base. La inclinación fue reducida en más de cuatro metros. Dicen que la torre no corre más riesgo de derrumbe. El sueño es ver un día la torre estabilizada verticalmente, sin ninguna inclinación.

Probablemente, el ingeniero Bonanno Pisano no consideró las consecuencias de construir una torre de aproximadamente cincuenta metros de altura sobre una base rocosa de apenas tres metros de espesor; siendo que esa base tan fina está sobre arena suelta, piedras pequeñas y arcilla; materiales que no dan ningún tipo de sustentación suficiente a ¡una torre de 16 mil toneladas! Es decir, la estructura fue levantada sobre una base que no ofrece ningún tipo de seguridad.<sup>1</sup>

---

**AL CONSTRUIR UNA VISIÓN DE DISCIPULADO PARA LA IGLESIA, NECESITAMOS ESTRUCTURAS SÓLIDAS QUE SOSTENGAN Y FACILITEN LA FORMACIÓN DE DISCÍPULOS SALUDABLES.**

---

Para construir un buen edificio, necesitamos de una base segura y adecuada para el proyecto. El fundamento tiene que ser lo suficientemente fuerte como para sostener todo lo que se proyectó. En términos eclesiásticos, estamos construyendo una visión de discipulado para la iglesia. Sin embar-

go, necesitamos estructuras sólidas que sostengan y faciliten la formación de discípulos saludables.

En la División Sudamericana, las iglesias que han emprendido el discipulado con éxito presentan dos plataformas que contribuyen a la formación de discípulos comprometidos: la Escuela Sabática y los Grupos pequeños. Ambas tienen principios semejantes y que se complementan. La primera tiene su mayor actuación en el templo, y la segunda la tiene fuera del templo, en las casas de los miembros.

No estamos diciendo con esto que las estructuras sean un fin en sí mismas. Las estructuras determinan el formato, y las personas que aceptan el llamado de Dios determinan la esencia y el cuidado que tendrán por las otras personas.<sup>2</sup> Las estructuras están a disposición del gran propósito de hacer discípulos; sin embargo, hacen viable el camino para la construcción del edificio del discipulado.

## **ESTRUCTURAS EN EL PROCESO DEL DISCIPULADO**

No podemos hablar de discipulado sin considerar el ejemplo de Jesús. Él formó discípulos a partir de tres contextos que se interrelacionaban. Veamos cuáles son estos:

### **1. Contexto personal (Luc. 9:28-36)**

Jesús trabajó de manera personalizada con algunos de sus discípulos, invirtiendo en su crecimiento. Es lo que

algunos llaman “discipulado individual” o “uno a uno”. Eso se verificó cuando Jesús trató de manera particular a Pedro, diciéndole que debería perdonar no solo siete veces, sino setenta veces siete (Mat. 18:22). Algo semejante ocurrió cuando, en diferentes ocasiones, el Maestro llamó a tres de sus discípulos, Pedro, Santiago y Juan, a una experiencia más próxima; como por ejemplo, en la resurrección de la hija de Jairo (Mar. 5:37), en la transfiguración (Mat. 17:1), en la cuestión sobre las señales de los tiempos (Mar. 13:3), y en el Getsemaní (Mar. 14:33).

## 2. Contexto comunitario

Este es el nivel al que Jesús dedicó la mayor parte de su tiempo con los discípulos. Él eligió doce, y no doce mil, con la finalidad de prepararlos por medio de las relaciones personales (Mar. 3:13, 14). A ese grupo, les fueron enseñadas las mayores lecciones mientras caminaban, comían juntos o pescaban. Ese contexto es muy importante, porque ellos aprendieron con Jesús, pero también aprendieron unos de los otros, tanto de sus propios aciertos como de sus errores.

## 3. Contexto congregacional

Jesús también formó discípulos aprovechando la estructura congregacional. Cuando lo prendieron, él mencionó que siempre enseñaba “en las sinagogas y en el templo” (Juan 18:20). Obviamente, ese fue un discipulado más formal y de cuño cognitivo. Sin embargo, Jesús no

perdió la oportunidad de promover el discipulado cuando la congregación estaba reunida.

Esos mismos contextos pueden observarse en el ministerio del apóstol Pablo, al discipular personalmente a Timoteo (1 Tim. 1:2). También utilizó el contexto comunitario de las iglesias en los hogares para expandir la predicación del evangelio (Rom. 16:5; 1 Cor. 16:9; Col. 4:15), y enseñó en el contexto congregacional de las sinagogas y en Éfeso (Hech. 19:8-10).

Los tres contextos del discipulado son bíblicos e interdependientes, y como si fueran parte de un trípode, deben ser aplicados en el proceso de la formación de un discípulo.

Cuando observamos esos contextos, y su aplicación práctica, podemos decir que el nivel personal ocurre cuando una pareja misionera, un instructor bíblico o cualquier otra persona utiliza su influencia para llevar a alguien a transformarse en un discípulo de Jesús. Observamos el contexto comunitario cuando buscamos ayudar al nuevo discípulo a crecer en la vida en comunidad (por ejemplo, apoyándolo para que participe de un *Grupo pequeño*, etc.), para desarrollar el sentido de pertenencia y recibir el pastoreo. Por su parte, el contexto congregacional sucede cuando el discípulo se reúne con los demás hermanos en su iglesia, para crecer en la adoración y el conocimiento de la Palabra de Dios. Aquí, la Escuela Sabática se destaca, proporcionando

unidad doctrinal y conocimiento progresivo de las Sagradas Escrituras.

La integración de las estructuras facilitadoras del discipulado, *Grupos pequeños* y Escuela Sabática, proporciona:

1. Unión de esfuerzos.
2. Alineamiento de sistemas.
3. Disminución de actividades.
4. Simplificación de las acciones.
5. Mayor comunión, relación y misión.
6. Acompañamiento y desarrollo de los discípulos.<sup>3</sup>

Por estas razones, integrar las estructuras de la Escuela Sabática y de los *Grupos pequeños* se constituye en una excelente propuesta para alcanzar el aspecto congregacional y comunitario del discipulado, y además, motivar a los miembros de la iglesia para que se comprometan con la tarea de hacer discípulos para el Reino de Dios. ◀

---

## Referencias:

<sup>1</sup> Jerry Camarillo Dunn Jr., "Torre de Pisa", en <http://viagem.hsw.uol.com.br/torre-de-pisa.htm>.

<sup>2</sup> Joel Comiskey, *Mitos e Verdades a Respeito da Igreja em Células*, p. 143.

<sup>3</sup> Edison Choque, *Revista Escola de Esperança*, t. II.





# Soluciones para convivir y crecer



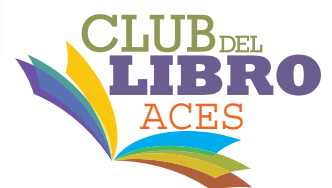
**Conéctate con tu hijo**  
Ninayette Galleguillos Triviño

Los adorables niños que nos alegraban la vida con sus ocurrencias se han transformado, de pronto, en seres que desconocemos y nos desafían a recurrir a todos nuestros recursos para amarlos más que nunca. Descubre ideas para saber cómo enfrentar esta etapa de la vida familiar, y criar adolescentes emocionalmente sanos.



**Cómo superar las crisis**  
Mario Pereyra

Esta obra del reconocido psicólogo Mario Pereyra te ofrece **50 herramientas** para superar las crisis. Porque, sin importar la edad, las crisis llaman todos los días a las puertas de la vida.



# PASTOR Y ANCIANO HACIENDO DISCÍPULOS

**Felipe Amorim** es pastor de la iglesia del IAENE, campus Santa Catarina, Rep. del Brasil.  
**José Antonio Aguiar** es anciano de la iglesia del IAENE, campus Santa Catarina, Rep. del Brasil,  
donde también actúa como profesor de Historia y Geografía.

**A**lgunas personas se sorprenden al descubrir que la palabra cristiano es utilizada –solamente– tres veces en el Nuevo Testamento (Hech. 11:26; 26:28; 1 Ped. 4:15, 16). El término más usado para referirse a los seguidores de Jesús es “discípulo”.

Esta es una palabra o concepto muy importante en el contexto bíblico, pues guarda en sí el más profundo sentido de lo que significa seguir a Cristo. Ser discípulo, en el contexto espiritual, es aprender del Maestro y llevar a otros para que adquieran el mismo conocimiento. El apóstol Pablo entendía bien esto, cuando decía: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Cor. 11:1). Por lo tanto, antes de *hacer discípulos* es necesario *ser* un discípulo.

Ambas palabras (cristiano y discípulo) implican relación con Jesús. Sin embargo, “discípulo” tal vez sea más fuerte, porque inevitablemente implica relación alumno y profesor. De esa manera, el discipulado no es nada más que una gran cadena de alumnos que se transforman en profesores de otros, quienes a su vez también se transformarán en profesores.

El apóstol Pablo vivió ese proceso con Timoteo. Eso se hace evidente al leer las cartas que escribió al joven pastor. “Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor. Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina” (1 Tim. 1:1-3).

Otro episodio narrado en el Nuevo Testamento que caracteriza ese proceso divino está explícito en la ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista conocieron

a Jesús: “Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro). El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret” (Juan 1:40-45).

Esta cadena de hacer discípulos está presente en muchas partes de las Sagradas Escrituras, y es el método de Dios para hacer avanzar el evangelio en esta Tierra. Esto fue confirmado por el Maestro al decir: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mat. 28:19, 20).

Un proceso de discipulado eficaz, por lo tanto, debe partir del equipo de líderes de la iglesia con dirección a los miembros. El pastor, siendo discípulo del Maestro, trabaja con sus ancianos, quienes a su vez trabajarán con los demás líderes de la iglesia; y ese proceso llegará hasta el más sencillo de los miembros.

Siguiendo este razonamiento divino, evitaríamos muchos de los problemas que hoy existen en la iglesia. Uno de ellos, tal vez uno de los más graves, es la sobrecarga de trabajo que los pastores y los ancianos muchas veces necesitan administrar. Muchas funciones, fechas, informes y eventos, si fuesen depositados sobre un pequeño grupo de personas, causarían un

cansancio que desanimará. Sin embargo, si se siguiera el método de Dios, la obra progresará y nadie se sobrecargará.

Pedí a uno de mis ancianos que escribiera su testimonio relacionado con el método bíblico de trabajo misionero. Lea, a continuación, las palabras del profesor José Antonio Aguiar.

## DISCIPULADO EN LA PRÁCTICA

En mi experiencia, percibí que cuando los pastores y los ancianos se dedican al entrenamiento y al acompañamiento espiritual de su equipo, los frutos se multiplican y ocurren muchos milagros en la iglesia.

Tuve la oportunidad de ser primer anciano de una iglesia en el litoral de Santa Catarina. En la casa en que vivía con mi familia, funcionó un *Grupo pequeño* que se reunía todos los martes para orar.

Junto con los demás ancianos de aquella comunidad, advertimos que solamente conseguiríamos alcanzar los objetivos misioneros si todos estuviésemos unidos en un solo ideal. Decidimos, entonces, realizar reuniones periódicas, cada mes, los sábados por la tarde. La presencia de todos los ancianos fue fundamental. Allí, organizábamos la agenda de predicaciones y planificábamos las actividades misioneras. Éramos siete ancianos, y contábamos con la presencia del pastor, del director y el capellán de la escuela adventista de la ciudad.

Decidimos que íbamos a hacer todo lo posible para no sobrecargar al pastor de distrito. De esa manera, establecimos un plan para realizar dos series de conferencias sobre las profecías del libro

de Apocalipsis por año. De esa manera, podríamos fortalecer los *Grupos pequeños*, especialmente los que necesitaban de más apoyo. Preparamos los folletos de publicidad y los llevamos a la iglesia, para distribuirlos y para invitar a las personas a los encuentros, que decidimos llamar “Miércoles de poder”.

Con mucha oración y entrenamiento, conseguimos mantener doce *Grupos pequeños* en funcionamiento, y comenzamos a visitar periódicamente a los miembros de la iglesia. Las reuniones sociales en la casa del pastor, y también en las de los ancianos, fueron fundamentales para fortalecer los lazos de apoyo mutuo y de amistad.

---

### CUANDO LA IGLESIA VE A SUS LÍDERES EMPEÑADOS EN EL TRABAJO EN FAVOR DE LAS PERSONAS, LOS MIEMBROS SIGUEN EL EJEMPLO Y LO QUE VEMOS ES LA ACTUACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO.

---

Como resultado, después del evangelismo de cosecha, tuvimos el privilegio de ver a 51 personas bautizadas. Fue emocionante ver el fruto del trabajo, que fue arduo, pero placentero.

La principal lección que sacamos de aquella experiencia fue que cuando los pastores y los ancianos se unen en torno a un propósito mayor, que es el avance del Reino de Dios, la diversidad de opiniones es benéfica para la causa. De aquellos que fueron bautizados, hoy tenemos hombres y mujeres que sirven como ancianos y maestros de Escuela Sabática en las iglesias de la región.

Cuando la iglesia ve a sus líderes

empeñados en el trabajo en favor de las personas, los miembros siguen el ejemplo, y lo que vemos es la actuación milagrosa del poder del Espíritu Santo que es derramado, otorgando a cada uno de sus hijos fuerzas que vienen de lo alto. Siervos salvos y con poder. Ese es el gran efecto de las acciones misioneras de los pastores y los ancianos que saben delegar responsabilidades y salen al campo al frente de su pueblo, dando ejemplo de abnegación y amor al prójimo.

## EFICACIA COMPROBADA

La experiencia vivida por el profesor Aguiar puede repetirse en cualquier otro lugar en que los pastores y los ancianos estén dispuestos a seguir el método de trabajo establecido por Cristo. El objetivo siempre es que la mayoría de la iglesia esté involucrada. Solamente de esa manera la plenitud del poder del Espíritu Santo estará disponible. Como dice Elena de White: “Cuando tengamos una consagración completa y sincera al servicio de Cristo, Dios reconocerá el hecho derramando su Espíritu sin medida; pero esto no ocurrirá mientras la parte más grande de la iglesia no trabaja juntamente con Dios” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 56).

Por lo tanto, únete a tu pastor y motiva a los demás ancianos y líderes de tu iglesia para que, como verdaderos discípulos, hagan que el evangelio avance en el campo misionero en el que les toca servir. ◀

## COMISIÓN EN ACCIÓN

Mateo 28:16-20

**Introducción**

**1.** Las palabras de Cristo registradas al final del Evangelio de Mateo son conocidas como “la Gran Comisión”.

**2.** Ese pequeño discurso presenta una estructura triple: una declaración, una orden y una promesa.

**3.** Cada parte contiene la palabra “toda”, “todas” y/o “todos”, indicando plenitud o el máximo alcance de la declaración. El tema central es el discipulado.

**I. La autoridad de Jesús**

**a.** La frase inicial de Cristo fue directa y cargada de significado: “Toda autoridad me fue dada...” (Mat. 28:18). La palabra griega utilizada aquí para “toda” es *exousia*, que significa “autoridad dotada”, “habilidad, fuerza o poder con el que alguien es dotado”.

**b.** Jesús recibió *total* autoridad de parte del Padre, en el cielo y en la Tierra.

**1.** Es inevitable asociar este texto con la visión de Daniel sobre el Hijo del hombre que aparece en Daniel 7:13 y 14. En ese capítulo, se asegura que el Reino pertenecerá, también, a los “santos del Altísimo” (Dan. 7:18, 22, 27).

**2.** De acuerdo con el Nuevo Testamento, los seguidores de Cristo fueron constituidos reino y sacerdocio (Apoc. 1:5, 6), y reinarán con Jesús (Apoc. 3:21; 20:6).

**c.** Por medio de esa autoridad compartida, Cristo nos permite participar no solamente de sus méritos, sino también de su victoria sobre el pecado y sobre el enemigo de Dios (Luc. 10:19, Rom. 16:20, Apoc. 12:11).

**II. La orden de Jesús**

**a.** Es sobre la base de esa autoridad de Jesús que él introduce una orden (ver Mat. 28:19, 20a).

**1.** La expresión “por lo tanto” (*oun*, en griego) es un término clave en el texto. El motivo presentado por Cristo para que aceptemos el desafío del discipulado es la autoridad suprema de Aquel de quien somos embajadores.

**2.** Esa autoridad es también la garantía de que tendremos éxito al hacer discípulos.

**b.** Después del “id”, viene el “haced dis-

cípulos”.

**1.** Es interesante que Cristo haya ordenado a los discípulos que hicieran otros discípulos. Jesús es el Pastor (Juan 10:11), nosotros somos sus ovejas (Sal. 100:3); y es de esperarse que las ovejas generen otras ovejas.

**2.** Dios desea que un pecador, redimido por él, alcance a otro pecador. “Fue el propósito del Salvador que después de ascender al cielo para convertirse en el intercesor del hombre, sus seguidores continuaran con la obra que él había comenzado” (*Servicio cristiano*, p. 12).

**c.** Al definir el campo misionero de sus seguidores, Jesús habló de “todas las naciones”.

**1.** Naciones, en griego, es *ethnos*, de donde deriva la palabra etnia. La orden de Jesús abarca a *todas* las personas, de *todos* los grupos étnicos, religiosos y sociales, sin cualquier tipo de distinción.

**2.** *Todos* deben ser destinatarios de nuestro discipulado, en nuestro vecindario, en el lugar de nuestro trabajo, en el ámbito de nuestros estudios, incluso en los sitios de nuestra recreación.

**d.** Enfatizando nuevamente la idea de totalidad, Cristo nos manda enseñar “*todas* las cosas que os he mandado”.

**1.** La Palabra de Dios es *toda* inspirada (2 Tim. 3:16).

**2.** Quien suprima o adicione algo a las Sagradas Escrituras, será castigado y rechazado por Dios (Apoc. 22:18, 19, Mat. 5:17-19).

**3.** Al hacer discípulos, nuestra enseñanza bíblica debe ser exacta y completa.

**III. La promesa de Jesús**

**a.** Después de declarar su autoridad y dar la orden de hacer discípulos, Cristo cerró su discurso de manera magistral: con una linda promesa. “Estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20b).

**1.** La intención de Dios de estar siempre presente con los seres humanos está clara en toda la Biblia. Desde el Edén (Gén. 3:8), pasando por el Santuario en el desierto (Éxo. 25:8), hasta la Nueva Jerusalén (Apoc. 21:1-4), la presencia divina siempre “persiguió” a

la humanidad, a fin de salvarla. Entonces, el propio Hijo de Dios prometió acompañar personalmente el trabajo de su iglesia.

**2.** El Salvador estaría siempre presente, lo que sería posible por medio del Espíritu Santo, prometido por él mismo poco tiempo antes (Juan 14:16).

**3.** Jesús no prometió estar con nosotros solo los días soleados y tranquilos, sino *todos* los días; lo que incluye los momentos turbulentos y tenebrosos de la vida, cuando más necesitamos de la presencia de Dios.

**b.** El Evangelio de Mateo termina con la misma nota tónica con la que comenzó: “Dios con nosotros” (Mat. 1:23).

**c.** Pero, a pesar de ser una linda promesa, necesitamos colocarla en su contexto correcto.

**1.** La promesa de Mateo 28:20 fue dada dentro del tema “misión”. Es decir, Jesús prometió estar con nosotros siempre, pero especialmente cuando estemos comprometidos en la obra de hacer discípulos.

**2.** Eso significa que si deseas tener la presencia de Dios en tu vida de manera especial, ¡es necesario que te impliqués en la salvación de alguien!

**Conclusión**

**1.** Jesús tiene TODA la autoridad en el cielo y en la Tierra, y comparte con nosotros los frutos y el poder que resultan de esa autoridad.

**2.** Sobre la base de esa autoridad, Cristo nos dio la solemne orden de hacer discípulos y transmitirles con fidelidad TODA la Palabra de Dios.

**3.** Al comprometernos con el proceso de hacer discípulos, tenemos garantizado, por el propio Dios, TODO el éxito en la tarea. ¡Solamente nos resta realizar nuestra parte!

**4.** Frente a tanto poder disponible y tanta seguridad de victoria, ¿por qué no comenzar hoy mismo a cumplir fielmente la misión que Dios nos dio?

*Eduardo Rueda es editor en la Casa Publicadora Brasileña. <*



## EL LLAMADO AL DISCIPULADO

Números 10:29-32

### Introducción

**1.** Es muy bueno recibir una invitación. A los amigos les gusta invitar y ser invitados. Una invitación expresa el deseo de que aceptemos algo y que nos comprometamos con eso. Un pedido de casamiento, una propuesta de empleo o el despertar de una vocación son “invitaciones” que, si son aceptados, implican asumir responsabilidades que comprometen.

**2.** Moisés, el líder del pueblo de Dios, hizo una invitación a Hobab que incluía riesgos y responsabilidades. La invitación de Moisés a Hobab es un tipo del llamado que Dios nos hace para el discipulado.

**a.** El Señor nos invita a acompañar a su pueblo peregrino que camina hacia la Tierra Prometida. Esa invitación incluye compromiso con la misión.

**b.** En el llamado de Dios hecho a Hobab, por intermedio de Moisés, encontramos cuatro características fundamentales:

#### **I. El llamado divino incluye una promesa (ver. 29)**

**1.** Dios promete bendecir a su pueblo. Hobab fue invitado a participar del cumplimiento de la promesa, al acompañar al pueblo de Israel hasta Canaán.

**a.** Dios siempre quiere bendecirnos con cosas buenas (Jer. 29:11-13).

**b.** El llamado al discipulado incluye el privilegio de ser bendecido por Dios.

**2.** La promesa debe ser extendida también a los nuevos discípulos.

**a.** Moisés invitó a su pariente –Hobab– para que participara de las bendiciones que Dios tenía preparadas para su pueblo.

**b.** El nuevo discípulo debe ser instruido respecto de la recompensa prometida a los que siguen a Cristo. La iglesia de Dios es el palacio de la vida santa, lleno de variados dones, y dotado del Espíritu Santo. Los miembros han de hallar su felicidad en la felicidad de aquellos a quienes ayudan y benefician.

#### **II. El llamado divino es insistente (ver. 30)**

**1.** Hobab rechazó la invitación de Moisés. Prefirió permanecer en su tierra, con su pueblo. ¿Por qué sacrificar la estabilidad del hogar, a cambio de un futuro incierto en una tierra distante? Moisés, sin embargo, sabía que Dios tenía algo mejor para ofrecer al final del trayecto.

**2.** Dios no desiste de ofrecernos la salvación. Sin embargo, después de aceptar su salvación, somos invitados a compartir ese mensaje. La invitación espiritual no siempre presenta resultados positivos e inmediatos, pero Dios persiste en invitarnos. Finalmente, cabe a cada uno de nosotros el aceptar o rechazar.

**3.** Somos responsables por el acto de invitar con insistencia a aquellos que todavía no aceptaron a Cristo como su Salvador personal.

**a.** Necesitamos invitar a nuestros hijos, a nuestros familiares, amigos y vecinos para que acompañen al pueblo que guarda los Mandamientos de Dios y tiene la fe en Jesús (Apoc. 14:12) y está preparándose para entrar en la Canaán celestial.

**b.** Debemos invitarlos para que se transformen en discípulos de Cristo.

#### **III. El llamado divino implica una misión (ver. 31)**

**1.** “Y nos servirás de guía”. Hobab conocía bien el desierto y los mejores lugares para acampar durante la peregrinación hasta Canaán. Moisés lo invitó a que guiara al pueblo rumbo a la tierra de la promesa. ¿Pero el pueblo de Israel no estaba siendo guiado por las columnas de fuego y de nube del Señor? ¿Por qué necesitaban tener a Hobab como guía?

**a.** La providencia divina no menosprecia la aptitud ni el auxilio del ser humano. Dios cuenta con la colaboración de cada uno de nosotros para el avance de su misión en la Tierra.

**b.** Además de la orientación de Dios, necesitamos encontrar dirección en el sentido común y en la inteligencia con la que Dios nos dotó. Debemos, también, estar dispuestos a aconsejarnos por personas más sabias, y a entender su percepción respecto de las decisiones que necesitamos tomar.

**c.** Dios espera que sus discípulos sean sus instrumentos en este mundo. Él cuenta con cada uno de nosotros para que guiemos a otras personas hasta el hogar celestial.

**2.** El llamado divino es una invitación para participar de la herencia eterna (vers. 32).

**3.** En Jueces 1:16 y 4:11, encontramos a los descendientes de Hobab habitando en la zona que les correspondió como herencia en Canaán.

**4.** La invitación de la gracia es que tomemos posesión de la herencia eterna. “El lenguaje humano no alcanza a expresar el valor de la herencia inmortal. La gloria, las riquezas y el honor ofrecidos por el Hijo de Dios son de valor tan infinito, que está más allá de la capacidad del hombre y aun de los ángeles el dar una idea justa de su dignidad, su excelencia y su magnificencia” (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 38).

**5.** La vida eterna es para mí y para ti. Sin embargo, algunos se hunden en el pecado y rechazan las invitaciones de la gracia. Pero Jesús tiene mansiones preparadas para los redimidos. Dios tiene una herencia para darte a ti: ¡la eternidad!

### Conclusión

**1.** ¿Aceptas esta invitación? ¿Aceptas, de la misma manera, invitar a otros para que reciban la herencia de la vida eterna?

**2.** Quien invita a otros para peregrinar rumbo a la Canaán celestial, escuchará la invitación divina a levantar los ojos y contemplar el final de todo mal, de todo dolor, de todo sufrimiento. Dios lo invitará para que contemple la eternidad sin fin.

**3.** Hoy, el Señor Jesús nos invita para que andemos con su pueblo peregrino, y para que guiemos a otras personas rumbo al hogar.

*José Mauro Ferraz es director de los Ministerios de Publicaciones, Espíritu de profecía y Salud de la Asociación Sur de Espíritu Santo, Rep. del Brasil. ◀*



# UN DISCÍPULO COMPROMETIDO

Lucas 23:50-56; Juan 19:38-42

## Introducción

**1.** José de Arimatea es mencionado en los cuatro Evangelios por su esfuerzo en proporcionar una sepultura digna para el cuerpo de Jesús. Él era rico (Mat. 27:59), y miembro ilustre del Sanedrín (Mar. 15:43). Lucas lo llamó “bueno y justo”. Tenía buenas relaciones con Nicodemo, otro miembro del Sanedrín, que se había encontrado con Jesús de noche (Juan 3).

**a.** Posiblemente, habría sido el testimonio de Nicodemo lo que despertó el interés espiritual de José de Arimatea en conocer a Jesús.

**2.** José de Arimatea había aceptado a Jesús como el Mesías. Sin embargo, como Nicodemo, no hizo pública su conversión por miedo a la reacción de los judíos (Juan 7:13; 19:38). Ellos habían decidido que si alguien confesara que Jesús era el Mesías, debería ser expulsado de la sinagoga (Juan 9:22). Para José de Arimatea, eso significaba perder su cargo en el Sanedrín y toda su influencia y su prestigio.

**a.** Él se dejó dominar por el miedo. Era un discípulo tímido e inmaduro, que todavía no estaba dispuesto a entregarse ni a arriesgarlo todo por su Maestro.

**b.** Su duda, nos hace recordar a los cristianos que no testifican públicamente de su fe y que no están dispuestos a entregar todo por el Maestro.

## I. De tímido a comprometido

**1.** La experiencia de la cruz cambió la actitud de José de Arimatea. Al presenciar el sacrificio de Cristo, él se comprometió públicamente como discípulo.

**2.** De idéntica manera, la experiencia de la cruz transforma la vida de las personas, incluyendo a aquellas que tienen un compromiso apenas superficial con Cristo. “Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 45).

## II. Actitud renovada

**1.** Después de entender el inmenso amor de Cristo demostrado en su sacrificio, José de Arimatea experimentó una transformación en su actitud para con el Salvador. El hasta entonces dubitativo seguidor comenzó a actuar como un discípulo comprometido con su Maestro.

**a.** *El discípulo demuestra coraje para testificar del Maestro.*

José se dirigió “osadamente” a Pilato (Mar. 15:43), dando testimonio público de su fe frente al gobernador (Mat. 10:18).

**b.** *El discípulo renuncia a todo por su Maestro.*

José se dispuso a perderlo todo, al hacer pública su fe en Cristo. Probablemente, haya sido destituido del Sanedrín y haya perdido su prestigio y su influencia.

**c.** *El discípulo entrega lo mejor para su Maestro.*

José donó su sepultura nueva para Jesús. También proveyó los tejidos de lino y, junto con Nicodemo, compró ungüentos carísimos para preparar el cuerpo de Cristo para su sepultura.

**d.** *El discípulo respeta lo que es sagrado.*

José hizo todo lo posible para que el cuerpo del Salvador no fuese arrojado en la cueva en la que eran enterrados los criminales comunes. Su actitud demuestra reverencia y respeto.

**e.** *El discípulo se prepara y guarda cuidadosamente el sábado, el día de su Maestro.*

Aunque estaba ocupado con el proceso para sepultar a Jesús, José fue muy cuidadoso con la observancia del sábado. En el horario de inicio del día santo, ya no estaba más ocupado en esa tarea, por más importante que fuera.

## III. Misión profética

**1.** El discípulo conoce bien las Sagradas Escrituras, especialmente las profecías. José de Arimatea, como miembro del Sanedrín, era un gran conocedor del Antiguo Testamento. Él fue usado por Dios para cumplir dos de las

profecías bíblicas referentes a la muerte y la sepultura del Mesías.

**2.** El discípulo aplica las profecías a su vida. En Isaías 53:9 estaba predicho que el Salvador tendría la muerte de un criminal, pero que sería sepultado como un rico. Isaías 22:16, describe una sepultura cavada en la roca. José de Arimatea conocía las predicciones y fue usado por Dios para cumplirlas.

**a.** El comentarista bíblico Warren W. Wiersbe sugiere que José de Arimatea interpretó las profecías referentes a la muerte del Salvador y dispuso que un túmulo fuese excavado en la roca anticipadamente, próximo al local de la ejecución a fin de que Jesús fuese sepultado en él. También compró, antes del feriado de la Pascua, los tejidos y los ungüentos para la sepultura de Cristo (*Comentario bíblico expositivo*, t. 6, pp. 498, 499).

**b.** Él tuvo conciencia del tiempo profético en el que vivía y de la misión profética que le tocaba desempeñar.

## Conclusión

**1.** Así como José de Arimatea, debemos buscar junto a la cruz de Cristo la renovación de nuestro compromiso con el Maestro. Hacemos eso al meditar en el amor de Dios y al reflexionar sobre la descripción bíblica del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario.

**2.** Dios espera que testifiquemos públicamente nuestra fe, que estemos dispuestos a renunciar a todo por Cristo, que dediquemos lo mejor a Dios, que tengamos reverencia para con lo que es sagrado, incluso para con la observancia del sábado.

**3.** Dios nos dio una misión profética. Vivimos en un tiempo profético, y hay profecías que hablan al respecto de nosotros como pueblo de Dios de los últimos días. Nos corresponde conocer las profecías y entender el papel que debemos desempeñar en el cumplimiento de la voluntad de Dios en el mundo.

*Fernando Días es editor de la Casa Publicadora Brasileña. <*

# LA GRAN (C)OMISIÓN

Mateo 28:18-20

## Introducción

**1.** En los últimos cincuenta años, cerca de trece millones de fieles dejaron la iglesia. Para una denominación religiosa que acaba de pasar los 19 millones de fieles, sin duda alguna jaquel es un número muy alto!

**2.** Debido a esto, ha sido accionada una señal de alerta por parte de los líderes de la denominación. En 2013 se realizó un encuentro a nivel global que reunió a líderes, teólogos y evangelistas con la finalidad de discutir la cuestión de la nutrición y la retención de miembros ([www.adventistresearch.org/nurture\\_home](http://www.adventistresearch.org/nurture_home)).

**a.** Los congresistas reconocieron que la Iglesia, tal vez por una visión limitada de misión, ha priorizado la persuasión para el bautismo, pero ha sido negligente con la tarea –de la misma importancia, esencialmente– del discipulado.

**3.** Una mirada más atenta hacia el ministerio de Jesús puede ayudarnos a realizar una lectura más amplia del texto de la “Gran Comisión”, que está registrado en Mateo 28:18 al 20.

## I. Cristo, nuestro modelo de misionero

**1.** Misionero no es únicamente aquel que atraviesa el océano para testificar de Jesús en otra cultura. En realidad, es todo aquel que se presenta disponible para testificar de Cristo en el contexto en el que vive, ya sea aquí o más allá del mar.

**2.** Cristo fue un misionero por excelencia: a) en su encarnación, encontramos la motivación para la misión (Fil. 2:5-9); b) en su ministerio, tenemos el modelo para la misión (Mat. 9:35, Luc. 4:18, 19); c) en su muerte, resurrección, sacerdocio celestial y regreso inminente está el mensaje de la misión (Apoc. 3:15, 14:6-12); d) y en la comisión encomendada por él mismo, encontramos la orden y la promesa de la misión (Mat. 28:18-20).

**3.** Nuestro concepto de misión y nuestra motivación para comprometernos con ella determinan nuestras prácticas misioneras. Si entendemos la misión exclusivamente como proclamación de un mensaje, y no la transfor-

mación de las vidas, tal vez nos contentemos con llevar a las personas hasta el bautismo, sin preocuparnos porque se desarrollen espiritualmente y se sientan parte de una comunidad.

**4.** Según Elena de White, “el Salvador se mezclaba con los hombres como alguien que deseaba su bien. Les manifestaba simpatía, atendía a sus necesidades, y ganaba su confianza. Luego los invitaba así: ‘Sígueme’ ” (*Obreros evangélicos*, p. 376).

**a.** Observa que Jesús realizaba la invitación para seguirlo después de que había servido a la persona, supliendo las necesidades que presentaba, y de haber construido una relación de confianza.

## II. La iglesia: extensión de Cristo

**1.** Teniendo a Jesús como el mensaje y su ministerio como modelo de misión, la iglesia necesita verse como sus pies y sus manos en los días de hoy. Al final de cuentas, por ser el cuerpo de Cristo, la iglesia tiene una conexión orgánica con su Cabeza (Efe. 5:23).

**2.** De las cinco referencias bíblicas sobre “la Gran Comisión” (Mat. 28:18-20; Mar. 16:14-18; Luc. 24:36-49; Juan 20:19-23; Hech. 1:8), la más completa de todas es la registrada en el Evangelio de Mateo.

**a.** Esa orden de Cristo marcó el clímax de su ministerio y la proclamación de una nueva era: el establecimiento del Reino de la gracia de Dios. La belleza y la profundidad de Mateo 28:18 al 20 ha intrigado a muchos teólogos y estudiosos de la misión de la iglesia.

**b.** Mucho se ha dicho y se ha escrito, también, sobre los tiempos verbales de las acciones que aparecen en este texto. Sin embargo, el teólogo Frederick Bruner observa en los cinco “todos” lo que apunta hacia la integridad de la misión: a) TODA la autoridad fue dada a Jesús; b) el evangelio debe alcanzar a TODAS las naciones; c) necesita ser predicado en nombre de TODA la trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo; d) debe contemplar la enseñanza de TODAS las cosas; y e) con la

seguridad que tendremos la dirección divina por TODOS los días.

## III. Hacer discípulos

**1.** Si el “corazón” de la Gran Comisión es hacer discípulos, es necesario que pensemos cómo es que ocurre. La figura del discípulo remite a un contexto de enseñanza y de aprendizaje. El discípulo es alguien en construcción, que está dispuesto a ser transformado y a seguir muy de cerca los pasos de su maestro.

**2.** En esa línea de pensamiento, el teólogo adventista Russell Burrill defiende que el discipulado involucra: a) sumisión; b) compromiso; y c) disposición para el aprendizaje. Y, en ese proceso, el discípulo es reconciliado con Dios, vive en comunidad (iglesia) y sirve al mundo (ministerio según los dones).

**3.** Siendo así, el discipulado comienza antes del bautismo y se extiende por toda la vida. Es progresivo, comunitario, acompañado y referenciado en Cristo.

**4.** La iglesia es una comunidad de discípulos organizada para multiplicar discípulos.

**a.** Si esto no está claro para una congregación, o si ese ideal no se refleja en la manera en que se invierte el tiempo, el esfuerzo y el dinero de esta comunidad, tal vez esté cometiendo la “Gran omisión”, en lugar de estar comprometida en la Gran Comisión.

## Conclusión

**1.** Si tomamos en serio la cuestión del discipulado, probablemente el índice de apostasía de la iglesia, así como de las personas inactivas en el cuerpo de Cristo, será sensiblemente reducido. Y, más que eso, el crecimiento puede pasar a ser exponencial.

**2.** Más que instruir formalmente a alguien, el discípulo que hace discípulos debe invertir su vida en la vida del nuevo discípulo. Eso demanda tiempo, convivencia, intimidad y sacrificio propio. Parafraseando a Jesús, es necesario que el grano caiga en la tierra y muera, para que pueda generar frutos (Juan 12:24).

*Pr. Wendel Lima es editor en la Casa Publicadora Brasileña. ◀*

# EL ESTILO DE VIDA Y EL DISCIPULADO

Walter Steger, director de la *Revista del Anciano*, edición en español.

Cuando hablamos de discipulado, es imposible no hablar de estilo de vida. Es que, en realidad, el discipulado es un estilo de vida. De hecho, cuando Jesús llamó a sus discípulos, estando junto al mar, les dijo: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron” (Mat. 4:19, 20). El llamado confronta al futuro discípulo en medio del bullicio diario de la vida. Sorprende, se entremete e interrumpe la rutina normal. El llamado de Jesús nos convoca a caminar con Jesús en santidad, abandonando cualquier seguridad que podamos haber tenido.

En este nuevo estilo de vida que llamamos *discipulado*, la santidad es la meta final (1 Ped. 1:14-16). El llamado de Cristo al discipulado es una invitación a vivir una vida que está separada de pasiones, estilos y caminos pecaminosos. Es un llamado para “salir”, para estar *separado* (Isa. 52:11; 2 Cor. 6:14-18); una súplica a estar en el mundo y, con todo, a no ser del mundo; a ser santificado por la Palabra, y estar firmemente comprometido con Jesús (Juan 17:16, 17).

Pero ¿cómo se puede llegar a ser santo, fuerte, noble y puro cuando, como exclama el salmista, los humanos hemos sido formados en maldad y en pecado (Sal. 51:5); una condición absolutamente incompatible con la santidad?

El surgimiento de un nuevo ser como este es completamente obra de Dios. Con amor, Dios penetra a través del ciclo vicioso de pecado, y ofrece perdón y libertad de la culpa y la deuda. El pecador queda separado de sus lealtades anteriores, y un compromiso nuevo orienta todas sus energías para que lleve el fruto del Espíritu (Gál. 5:22, 23). Esta es la obra de la justificación.

La santidad, en cambio, como pureza moral, es un concepto dinámico. No solo se expresa en la naturaleza del discípulo nacido de nuevo, sino también en su conducta. Un discípulo llevará una vida santa, justificada, que se notará además por su habla y alimentación,

por sus actividades, entretenimientos y asociados. Todas estas áreas serán santificadas, apartadas de los valores y las formas de vivir pecaminosos y profanos, y reflejarán, por encima de todo, el compromiso que el cristiano tiene para con Dios.

El discípulo en busca de la santificación considera la obediencia a Dios y el servicio altruista a los demás como el objetivo principal de cada acción. Jesús describe la vida de un discípulo en términos de amor a Dios y al prójimo (Mat. 22:37-40). El amor es el fruto supremo del Espíritu (Col. 3:14; Gál. 5:22), y un resultado final del acto redentor de Dios. Encuentra tanto su fuente como su razón en Dios (1 Juan 4:10, 11, 19). En este sentido, *el amor no es una disposición o un sentimiento; es una decisión y una actitud*. Motiva y controla todas las relaciones personales, interpersonales y sociales. Un discípulo verdadero cuidará el cuerpo, la mente y el alma de tal forma que preservará y realzará la identidad cristiana personal, y la felicidad. En las relaciones interpersonales y sociales, el amor exige el mismo respeto por la identidad y la felicidad del otro.

---

## EL DISCÍPULO EN BUSCA DE LA SANTIFICACIÓN CONSIDERA LA OBEDIENCIA A DIOS Y EL SERVICIO ALTRUISTA A LOS DEMÁS COMO EL OBJETIVO PRINCIPAL DE CADA ACCIÓN.

---

Por lo tanto, cuando los cristianos, en su estudio piadoso de la Palabra de Dios, encuentran principios fundamentales, con normas de conducta elevadas o con reglas directas de conducta, inunda su corazón un profundo sentido de dignidad y gratitud. Se dan cuenta de que no es una autoridad caprichosa, arbitraria o sin sentido, sino el amor de Dios que los llama a la acción. Al igual que Pablo, sienten que el amor de Dios los impulsa al bien y restringe sus tendencias pecaminosas (2 Cor. 5:14). Esto los lleva a actuar con convicción en todas las dimensiones de su ser:

## DIMENSIÓN ESPIRITUAL

El aspecto más importante del estilo de vida de un discípulo es su fuerte dimensión espiritual: la relación con Dios. Vivimos en la presencia de Dios no solo porque él es omnipresente (Sal. 139), sino también porque él desea tener una relación íntima con nosotros (Zac. 2:11). De esta comunión espiritual con Dios y de un estilo de vida profundamente religioso, surgen las relaciones saludables con otros seres humanos y con el resto de la creación.

La conciencia y el reconocimiento de la existencia de Dios y su naturaleza ocasionan más que un temor pasivo y una relación distante. Para el discípulo, la vida religiosa es una relación íntima con Cristo. La piedad es una conducta que expresa actos de devoción profunda, personal y social a Dios.

El estilo de vida de Jesús ilustra la piedad cristiana genuina. Su dependencia total de Dios (Juan 6:38), su hábito de adorar a su Padre (Mar. 1:21; Luc. 4:16, 17), su vida de oración (Mat. 14:23; Luc. 5:16), su respeto por el sábado del séptimo día (Mat. 12:9-12; Mar. 2:27), y su interés apasionado por complacer a Dios (Juan 4:34) sirven como un modelo para que todos lo imitemos. Este ejemplo es fundamental para el carácter distintivo de la piedad cristiana, y describe una norma bíblica para la conducta.

---

### EL ASPECTO MÁS IMPORTANTE DEL ESTILO DE VIDA DE UN DISCÍPULO ES SU FUERTE DIMENSIÓN ESPIRITUAL: LA RELACIÓN CON DIOS.

---

## DIMENSIÓN FÍSICA

Dios, el Creador y Salvador de la totalidad del ser humano, llama a cada uno a buscar las normas más elevadas de salud. De acuerdo con las Escrituras, la salud es un don y una bendición que debemos administrar como mayordomos. Protegemos nuestra salud, y cuando está amenazada, trabajamos para conseguir su restauración (Éxo. 15:26; 3 Juan 2).

Para preservar la salud, Dios espera que nos abstenamos de hacer, comer, beber o pensar lo dañino. También ordena el uso moderado de lo bueno.

## DIMENSIÓN SOCIAL

Los seres humanos son por naturaleza seres gregarios. Dijo el Creador: “No es bueno que el hombre esté solo” (Gén. 2:18). El inmediato establecimiento del matrimonio (vers. 18-25), la comunión diaria con Dios (Gén. 3:8, 9), la institución de la familia y el énfasis

sobre la segunda tabla del Decálogo, señalan la importancia de las relaciones saludables en el estilo de vida del discípulo. Jesús presenta la “regla de oro” como la norma suprema para las relaciones humanas (Mat. 7:12).

## RESPONSABILIDAD PERSONAL

Cada acción, palabra y actitud ejerce una impresión o marca; lo podemos llamar influencia. Primero se siente el impacto sobre el individuo, y en segundo lugar también se siente sobre otros. La Biblia insta a ser responsables en el uso de ese poder, y llama a los cristianos a ejercer su influencia para inspirar un comportamiento bueno y noble (Rom. 14:19, 20). El discípulo de Cristo buscará identificarse con las normas bíblicas que causarán un impacto poderoso sobre el yo y sobre otros.

En este sentido, un cristiano debe vivir una vida sencilla, libre de ostentación, de gastos innecesarios y de cualquier espíritu de competición. El discípulo debe tener un compromiso total con Dios, y busca complacer a Dios por encima de cualquier otra cosa. “¿Cómo puedo reflejar mejor su imagen?”, es la pregunta de aquellos que aman a Dios más de lo que se aman a sí mismos. Los discípulos de Cristo son peregrinos en territorio enemigo, donde el idioma es extraño, algunas bebidas y alimentos son dañinos, los valores y los hábitos son incompatibles, y donde cada paso requiere energía, vigilancia y resistencia (2 Ped. 1:5, 6; Gál. 5:16-25). Gran cuidado debe ejercerse en la selección de material de lectura, recreación, música, radio, televisión, Internet, etc.

## CONCLUSIÓN

Como discípulos de Cristo, somos llamados a llegar a ser el perfume de Cristo para Dios y para el mundo: “Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden” (2 Cor. 2:15). “Cuando el amor de Cristo es atesorado en el corazón, como dulce fragancia no puede ocultarse. Su santa influencia será percibida por todos aquellos con quienes nos relacionemos” (*El camino a Cristo*, p. 76). ◀

# EL DISCÍPULO COMO PREDICADOR

**Márcio Dias Guarda** es pastor jubilado, reside en Tatuí, Rep. del Brasil.

**A** primera vista, el discípulo está más relacionado con el testimonio personal. De hecho, muchas estrategias para hacer discípulos involucran relaciones personales, conversación, estudios bíblicos, y la relación muy próxima entre el consejero y el discípulo.

Un ejemplo bíblico de esa manera de preparar individualmente a alguien para que actúe como evangelista puede observarse en 2 Timoteo 3:14 al 17. En ese texto, el apóstol Pablo (el mentor) instruye y recuerda a Timoteo (el discípulo) los fundamentos que deberían dirigir su testimonio. Desde las primeras influencias, en la infancia, hasta la manera en que debería entender y usar las Sagradas Escrituras, todo formaba parte de la dinámica del mentor para preparar a su “hijo en la fe”.

Pero, sorprendentemente, en los siguientes versículos (2 Tim. 4:1-5), el apóstol Pablo pasó del trato individual a la proclamación pública (en el texto original no hay capítulos ni versículos, por lo que esa parte debe ser entendida como la continuación de la instrucción que se estaba dando). Cuando el apóstol Pablo desafió al joven Timoteo a “predicar la Palabra”, lo estaba instruyendo a proclamar públicamente el mensaje de Cristo, revelado en las Sagradas Escrituras.

El apóstol Pablo reconocía, y no dejaba de lado ni quitaba importancia a los aspectos personales y relacionales del discipulado, pero le agregaba la pre-

dicación (la presentación del mensaje de salvación de manera pública), como método adecuado e importante para efectuar el discipulado a gran escala. La predicación es, simplemente, el proceso de discipulado realizado de manera pública. Es el auge del discipulado. Por eso, el apóstol Pablo concluyó diciendo: “Haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” (vers. 5).

En la Biblia hay muchos ejemplos de discípulos que conjugaban el testimonio personal con la predicación, comenzando por el propio apóstol Pablo. Bernabé, el principal mentor del antiguo perseguidor de la iglesia, también era fuerte en el trabajo personal y poderoso en la predicación (Hech. 11:22-26). Felipe y Esteban, dos de los primeros diáconos elegidos por la iglesia, se destacaban en la proclamación equilibrada con la instrucción personal.

“También nosotros creemos, por eso también hablamos” (2 Cor. 4:13). Esa es la convicción indispensable para cualquier discípulo. Si alguien utiliza más, o exclusivamente, el método del testimonio personal, y por ese medio comparte la salvación con un amigo o un *Grupo pequeño*, eso puede depender de sus preferencias o de las oportunidades. Es claro que cuanto más conectado con Dios y cuanto mejor preparado esté, mayores bendiciones podrá llevar a las personas que estén bajo su influencia.

En el caso de la predicación, cuanto mayor sea el grupo que será alcanzado, habrá un poco más de formali-

dad, requiriendo –por lo tanto– mayor preparación, tanto previa como en el momento específico de la presentación. Llamando la atención a este punto, presentamos algunas sugerencias e informaciones para quienes utilizan este método de discipulado a gran escala: la predicación.

## LA OBRA DEL PREDICADOR

La predicación de las Sagradas Escrituras es una de las más importantes actividades de la iglesia. Por medio de ella, interpretamos la Palabra de Dios, promovemos los valores cristianos y ayudamos a las personas a que solucionen sus problemas, y a que sean felices y tengan la seguridad de la salvación en Cristo.

Elena de White se expresó sobre la importancia y la seriedad de la predicación. Ella escribió: “Los ministros del evangelio deben saber hablar con poder y expresión, haciendo tan expresivas e impresionantes las palabras de vida eterna que los oyentes no puedan menos que sentir su peso. Me conduelo al oír la voz defectuosa de muchos de nuestros predicadores. Los tales privan a Dios de la gloria que podría recibir si ellos se hubiesen preparado para hablar la Palabra con poder” (*Obreros evangélicos*, p. 90).

El predicador se sitúa como intermediario entre Dios y sus oyentes. En esa posición, tiene que demostrar tanto fidelidad a Dios como sensibilidad para con



las carencias de las personas. Necesita adquirir la habilidad de presentar las verdades eternas de manera actual.

La fuente de un sermón es la Biblia, la Palabra revelada de Dios. Las noticias, las historias, las ilustraciones y las experiencias misioneras no son fuente para un sermón. El intento, apresurado o irresponsable, de fundamentar un sermón en cualquiera de esas otras fuentes es lo que ha generado mensajes que no valen más que paja, sin gusto, sin contenido, sin poder.

Dos buenas definiciones de sermón: “Es la presentación de la verdad, contenida en la Palabra de Dios, a través de la personalidad del predicador”. La otra: “Un sermón es un bocado de pan para ser comido, y no una obra de arte para que sea apreciado”.

La preparación de un sermón no puede resumirse en anotar algunos pasajes relacionados con un tema. La sección que presentamos a continuación detalla un poco más ese proceso.

## **CÓMO PREPARAR UN SERMÓN**

**1.** *Descubrir una necesidad humana y descubrir el texto bíblico específico para satisfacerla.*

Limitar el alcance del tema y tener una base bíblica, única, clara y objetiva.

**2.** *Fijar el objetivo que debe ser alcanzado con ese sermón.* Un objetivo tan claro que usted consiga expresarlo en una frase breve.

**3.** *Realizar un esquema provisorio del plan del sermón.* Ese esquema detalla la idea inicial, también el entendimiento del texto que da origen al sermón, y ade-

más, dirige la recolección de material.

**4.** *Reunir todo tipo de material que eventualmente pueda ser utilizado.*

**5.** *Dar tiempo para que el tema madure.* Leer el material reunido, orar mucho, analizar lo leído, realizar anotaciones y ajustes en el esbozo.

**6.** *Preparar el sermón.* Planificar la conclusión y la introducción. Dar un título provisorio. Escribir todo el sermón de una sola vez.

**7.** *Después de unos días revisar, corregir y preparar la presentación.* Eso puede incluir organizar una presentación en PowerPoint, un banner, un folleto, etc. Pero lo principal es leer varias veces, en voz alta, el sermón completo, orar mucho y, finalmente, realizar el esquema definitivo (de una o dos páginas, como máximo), que será lo que utilices en el momento de la predicación.

## **SUGERENCIAS ÚTILES**

**1.** Cada año, realiza tu lectura devocional en una traducción diferente de la Biblia.

**2.** Cuando te impresione un texto bíblico, anota la idea.

**3.** Debes tener a mano, por lo menos, un comentario bíblico, un diccionario bíblico y un atlas bíblico.

**4.** Como muchos sermones evangelizadores son doctrinarios, es importante que tengas en tu biblioteca los libros: *En esto creemos* y *Tratado de teología* (publicados por la ACES).

**5.** Colecciona tus lecciones de la Escuela Sabática y los sermones de la *Revista del Anciano*.

**6.** Consulta siempre el Espíritu de profecía, al preparar tus sermones.

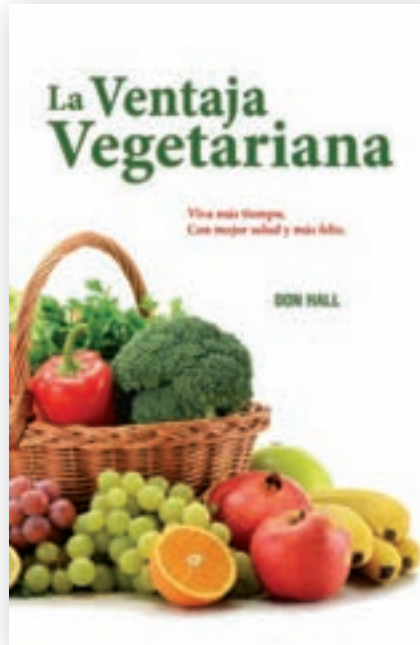
**7.** No prediques lo que no entiendas bien o no vivas.

**8.** Solo predica sin anotaciones si el sermón está natural y completamente memorizado.

**9.** Intenta leer (o volver a leer) todos los artículos (catorce en total), anteriores a este, que fueron publicados en la sección “Predicación objetiva” de la *Revista del Anciano*, y también presta atención a los futuros textos que serán publicados en esta misma sección.

Todos los que obtienen la salvación pasan a tener la responsabilidad de dar testimonio de su fe. Si van a tener la oportunidad de hacer esto delante de un auditorio de trescientas o de quinientas personas, o si van a hablar con una o dos personas cada vez, va a depender de las oportunidades que aparezcan; pero también de lo calificado que estés para glorificar el nombre de Dios y para participar de la predicación del evangelio. ◀

# RECOMENDADOS SOBRE SALUD



## La salud y el estilo de vida de los adventistas

Juan Choque Fernández

Una obra para reflexionar acerca del tesoro que nos ha sido confiado.

## La ventaja vegetariana

Don Hall

Para vivir más tiempo, con más salud y paz en el corazón.

## Consejos sobre el régimen alimenticio

Elena G. de White

La recopilación más completa acerca del régimen prosalud.



## Consejos sobre la salud

Elena G. de White

Más información para una vida sana.

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”.

1 Corintios 6:19, 20.



# JESÚS Y EL DISCIPULADO CRISTIANO

**Wilson Paroschi** es profesor de Teología en la Universidad Adventista de San Pablo, Rep. del Brasil.

**E**n los días de Jesús, había un gran número de líderes religiosos, filosóficos y políticos que tenían seguidores comprometidos con su causa y enseñanzas. El término “discípulo”, utilizado para expresar este tipo de relación, significa “alumno” o “seguidor”. Era alguien que estudiaba con determinado maestro o que adhería a sus creencias o ideas.

## LOS DISCÍPULOS DE JESÚS

Desde el inicio de su ministerio público, Jesús comenzó a reunir a su alrededor un grupo de seguidores o discípulos. Los primeros de ellos provinieron justamente del círculo de discípulos de Juan el Bautista (Juan 1:35-40). Enseguida vinieron otros, llamados directamente por Jesús (vers. 43) o que fueron invitados a unirse al grupo por alguno de aquellos que ya seguían al Maestro (40-42, 44-49). Según esta lectura, aparentemente en apenas tres días desde su bautismo (29, 35, 39, 43), Jesús ya tenía un grupo de cinco discípulos a su alrededor.

Es interesante notar cómo las relaciones interpersonales fueron importantes para que Jesús se transformase en un maestro conocido en Galilea, la región en que vivían y donde decidiría centralizar su ministerio. Varios de sus discípulos llegaron por medio de relaciones familiares (los hermanos Andrés y Pedro y Juan y Santiago), relaciones profesionales (Pedro y Andrés eran socios de Santiago y Juan), o por una simple relación de amistad (Felipe y Natanael). Ese hecho, por sí solo, ya ilustra uno de los

principios más fundamentales del discipulado cristiano: las relaciones son más importantes y efectivas que los programas. Hasta puede suceder que alguien sea atraído por un programa de diez días, de treinta días o algún otro similar, pero nada tiende a ser tan eficiente como las relaciones personales, que son fundamentadas en el testimonio, el intercambio de experiencias y compromisos personales, y no meramente en informaciones.

El movimiento iniciado por Jesús creció rápidamente, y un gran número de personas pasó a asociarse con él y a seguirlo (Luc. 6:17; Juan 6:60). Sin embargo, el grupo era mixto. Muchos lo seguían por mero interés, porque veían en él simplemente a alguien que podría satisfacer sus expectativas políticas y materiales (Juan 6:15, 26). No creían, de hecho, que él fuese Hijo de Dios, y no buscaban un compromiso personal con él (51-58). Como resultado de las duras palabras de Jesús, muchos lo abandonaron (66-69).

Aquí encontramos un segundo principio del discipulado: usar recursos “artificiales” (sorteos, premios, regalos) para atraer interesados no genera, necesariamente, discípulos comprometidos ni con la persona ni con el mensaje de Jesús. Aunque el servicio asistencial desprendido forme parte integrante del evangelio (Mat. 25:34-36; Sant. 1:27), el uso evangelizador de este expediente hasta puede producir resultados, pero difícilmente producirá discípulos en los moldes esperados por Jesús.

Esos discípulos de ocasión, sin embargo, no desaparecieron completamente durante el ministerio de Jesús. Además de los Doce, y otros que lo acompañaban y servían (Mat. 8:1-3, 10:1), los Evangelistas nos hablan de otro grupo que se asociaba a Jesús: las multitudes, que eran una audiencia más superficial, por así decirlo. Ellos venían de todas partes para ser curados (Mat. 4:25; 15:29-31) y para escuchar su mensaje (Mat. 5:1, 2; 7:28, 29), pero no siempre lo comprendían. Las mismas enseñanzas que explicaban los misterios del Reino de Dios para los discípulos, dificultaban la comprensión de aquellos que no estaban totalmente comprometidos con Jesús (Mat. 13:10-17). Ellos podían, incluso, aclamarlo como el Mesías de Israel (Mat. 21:9, 10), pero enseguida estarían clamando por su crucifixión (Mat. 27:20-25). Cuando las raíces no son profundas, el discipulado no es duradero (Mat. 13:1-9, 19-23) y puede revelarse como altamente perjudicial para la causa de Dios (Juan 6:70).

## LA MISIÓN DEL DISCÍPULO

En su ministerio, Jesús no buscó, necesariamente, producir adhesiones en masa, sino generar discípulos en el sentido pleno del término: personas totalmente identificadas con él y con su mensaje (Mat. 7:24-27; Juan 6:66-69); que estuvieran dispuestas a pagar el precio del verdadero discipulado, sin importar cuán alto pudiera llegar a ser (Mat. 16:24-26), que lo amaran y lo obedecieran irrestrictamente (Mat. 7:21; Juan 14:21; 15:9-12), y que estuvieran dispuestas,

ellas mismas a hacer nuevos discípulos, y de esa manera contribuir, de manera directa o indirecta, para el avance del Reino de Dios en la Tierra (Mat. 28:18-20).

La orden de ir y hacer discípulos es la que mejor define la misión de la iglesia. Incluye dos elementos básicos. El primero es el acto de *ir*. Al contrario de lo que sucedía en los tiempos del Antiguo Testamento, cuando Israel debía atraer al mundo para Dios y para la verdad (Sal. 22:27; Isa. 2:2-5; 56:6-8; Sof. 3:9, 10; Zac. 14:6), la misión de la iglesia en el Nuevo Testamento es ir a todas las naciones; en realidad, hasta los confines de la tierra (de acuerdo con Mar. 16:15, 16; Luc. 24:46-48; Hech. 1:8). Es una nueva perspectiva misionera, sin estar más centrada en Jerusalén ni en la realidad geopolítica de Israel. No es más el plan de Dios que nos establezcamos en un único lugar y aguardemos a que los otros nos observen y sean atraídos a Dios. Aunque nunca debamos renunciar al deber de vivir una vida ejemplar e influir sobre las personas (Mat. 5:13-16; Col. 1:9, 10; Tito 2:1-10; 1 Ped. 2:11-21), debemos estar dispuestos a salir de nuestra zona de confort para alcanzar a aquellos que no conocen el evangelio, y de esa manera hacer discípulos para Jesús. No es que debemos dejar todo y salir por ahí como predicadores itinerantes. Hay varias maneras de cumplir con esta misión evangélica, de forma directa o indirecta. El punto es que debemos estar dispuestos a dejar la pasividad, ampliar los horizontes y permitir que Dios nos utilice de la manera más efectiva, como sus instrumentos para la conversión de aquellos que están en nuestro círculo de influencia, sean quienes fueren.

El segundo elemento que aparece en Mateo 28:18 al 20 es el conjunto de medios por el cual se hacen discípulos, es decir, el bautismo y la enseñanza. En el original griego, los verbos “bautizando” y “enseñando” son dos participios modales subordinados al verbo principal, que es

“hacer discípulos”. Por eso, estos indican la manera en que la acción del verbo principal debe ser realizada. El bautismo, como todos saben, es el testimonio público tanto de la aceptación de Jesús como Salvador personal como de la disposición a unirse a su iglesia en la Tierra. La enseñanza, por su parte, es el adoctrinamiento necesario para que ambas cosas, la aceptación de Jesús y la integración a la iglesia, sean decisiones conscientes y responsables. Nadie debería ser estimulado a recibir el bautismo sin una comprensión básica de lo que está involucrado en el acto de aceptar a Jesús como Salvador personal, y unirse al cuerpo de creyentes, que es la iglesia.

Tampoco deberíamos imaginar que bautismo y enseñanza se refieran a procesos distintos y sucesivos en la vida de alguien que desea transformarse en un discípulo; primero el bautismo, es decir, la conversión, después la enseñanza, que es la instrucción en la doctrina. En griego, ambos verbos están en tiempo presente y, por lo tanto, describen experiencias simultáneas a las del verbo principal. Eso significa que, en la actividad misionera de la iglesia, *la instrucción en la doctrina no puede estar dissociada de la experiencia de la conversión*. Al final de cuentas, nadie se transforma en un discípulo genuino únicamente mediante una experiencia emocional o catártica. Si, como fue dicho, el discípulo es un alumno, un seguidor, alguien totalmente identificado con la causa, las creencias y las ideas de un maestro o un líder político o religioso, entonces no hay discipulado que no involucre las nociones de enseñanza y aprendizaje. Tal vez sea por eso que Jesús pasaba tanto tiempo enseñando (Mat. 5:2; 7:29; 9:35; Mar. 1:21, 22; 4:2; 8:31; etc.). En realidad, hay en los Evangelios nada menos que 45 apariciones del verbo “enseñar” (en griego, *didaskō*) en que Jesús es el sujeto de la acción.

En ningún momento debemos mini-

mizar la necesidad de la genuina conversión para que alguien se transforme en un discípulo, como tampoco debemos minimizar la necesidad del aprendizaje. Jesús fue claro, al decir que deberíamos ir y hacer discípulos, bautizándolos y enseñándoles a guardar todas las cosas que él nos había ordenado (Mat. 18:19, 20). Si somos llamados a hacer discípulos para Jesús, y no para nosotros mismos (Mat. 23:8), entonces debemos enseñarles fielmente a guardar todo lo que Jesús nos ordenó.

## CONCLUSIÓN

¿Qué aprendemos de Jesús, con relación al discipulado cristiano? Los discípulos se hacen principalmente por medio de relaciones interpersonales, y no tanto por medio de programas. Eso significa que no se hacen discípulos al por mayor, sino prestando atención individualizada a las necesidades de cada persona y a sus potencialidades. Fue así que el grupo de los Doce fue poco a poco formándose, y así el propio Jesús lo hizo. Él era directo y absolutamente personal (Mat. 9:9; Juan 1:47-50; 3:1-7; 4:5-30; etc.) Los programas masifican, pero las relaciones crean oportunidades únicas para la interacción y el testimonio. Es por eso que Jesús insumía tiempo con las personas.

En el proceso del discipulado cristiano, el bautismo y la enseñanza son fundamentales. Discípulo es alguien que pasó por la experiencia de la genuina conversión, renunciando a sí mismo y al mundo y entregándose enteramente a Jesucristo como Salvador y Señor. Pero, también es alguien que conoce y acepta todo lo que Jesús enseñó. Seamos nosotros mismos verdaderos discípulos. Pero también estemos dispuestos a ir, salir de nuestra zona de confort y ser usados por Dios para formar a otros discípulos, en una cadena que finalmente pueda alcanzar a todo el mundo. “Entonces, vendrá el fin” (Mat. 24:14). ◀



# DISCIPULADO EN LA IGLESIA PRIMITIVA

Márcio Nastrini es editor asociado de la *Revista del Anciano*.

**S**er un discípulo de Jesús significa seguir a Cristo con la intención de ser cada día más semejante a él. Cuando un rabino llamaba a alguien, era como si preguntara al discípulo: ¿Quieres ser igual a mí? El proceso del discipulado implicaba la imitación del rabino, pero para eso el discípulo necesitaba disponerse a seguir a su maestro muy de cerca.

La palabra discipulado viene del latín *discipulatu* y significa “aprender”, “aprendizaje”. El discipulado es un proceso de enseñanza-aprendizaje. Antes de que Jesús enviara a sus discípulos, los invitó a *seguirlo*. “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mat. 4:19). Michael Green, en el libro *Evangelização na Igreja Primitiva* [Evangelización en la iglesia primitiva], en la página 11 declara: “Jesús encargó a un pequeño grupo de once hombres que ejecutara su obra y llevara el evangelio a todo el mundo. Ellos no eran personas importantes, ni bien instruidas ni tenían personas influyentes atrás de ellos. [...] ¿Cómo lo conseguirían? De todas maneras, lo consiguieron”.

El libro de los Hechos de los apóstoles y las Epístolas paulinas muestran cómo el Espíritu Santo, principal estrategia de la misión, actuó en la iglesia primitiva para que fuese establecido el discipulado.

## DISCIPULADO EN EL LIBRO DE HECHOS

Los discípulos cumplieron su misión con la seguridad no solamente del evan-

gelio, sino también de su cultura, a fin de transmitirlo. Fueron establecidas iglesias y, en seguida, se habilitó el liderazgo local, se lo nutrió y enseñó, a fin de compartir el evangelio en su contexto. Predicación y enseñanza estaban lado a lado, junto con mucho trabajo práctico. Los recién convertidos eran incentivados a desempeñar sus dones. Ese fue el modelo para formar discípulos descrito en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

La importancia que la iglesia del primer siglo dio a lo que Jesús enseñó a sus discípulos se verifica a lo largo del Nuevo Testamento. Los millares que fueron bautizados perseveraron en perfeccionarse en las enseñanzas que habían recibido de los apóstoles (Hech. 2:42). “Cada año, en el tiempo de las fiestas, muchos judíos de todos los países iban a Jerusalén para adorar en el templo. [...] Mientras Jerusalén estaba llena de esos forasteros, los apóstoles predicaban a Cristo con denodado valor, aunque sabían que al hacerlo estaban arriesgando constantemente la vida [...]. Se obtuvieron muchos conversos a la fe; y estos, al volver a sus hogares en diversas partes del mundo, diseminaban las semillas de verdad (*Hechos de los apóstoles*, p. 81).

Los apóstoles y los nuevos convertidos aprovechaban cada oportunidad para predicar y para hacer nuevos discípulos. Ellos predicaban en las sinagogas y al aire libre, en los hogares y en las escuelas, enseñaban por medio del testimonio y en la práctica. La convicción de que el Mesías había venido, había

cumplido la profecía bíblica y dejado el mensaje de la salvación para que ellos lo predicaran, era la fuerza que los impulsaba a conquistar nuevos cristianos.

Muy temprano en la historia, ellos también comprendieron que si no dedicaban atención al crecimiento de los nuevos en la fe, tendrían pocos frutos duraderos.

## PABLO, UN FORMADOR DE DISCÍPULOS

El discipulado bíblico debe ser *multiplicador*. “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:2).

El apóstol Pablo nos muestra cómo discipular. Primeramente, enseñó por el ejemplo (1 Cor. 4:16), y finalmente, delegó responsabilidades en cada uno, incluso cuando todavía estaban en entrenamiento. También mantuvo contacto con aquellos a quienes había discipulado, incluso después de que estos se habían transformado en líderes de sus propias comunidades (ver 1 y 2 Timoteo y Tito). La preocupación del apóstol era siempre afirmar a los nuevos creyentes en la fe y enseñarles a trabajar por la salvación de aquellos que estaban alrededor de ellos.

Hacer discípulos exige que seamos modelos que reflejemos a Cristo para nuestros seguidores. “Sean imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Cor. 11:1). El apóstol Pablo dio gracias a Dios porque los creyentes romanos obedecieron “de corazón a aquella forma de



## TODOS LOS QUE RECIBIERON EL EVANGELIO TIENEN LA SAGRADA RESPONSABILIDAD DE COMPARTIRLO CON EL MUNDO, HACIENDO NUEVOS DISCÍPULOS. TODO AQUEL QUE RECIBIÓ GRATUITAMENTE LAS BUENAS NUEVAS DEBE SALIR Y CUMPLIR ESA MISIÓN.

doctrina” que habían recibido (Rom. 6:17). Pablo también exhortó a los colosenses a que crecieran en acción, compartiendo lo que habían recibido (Col. 2:6). En el discipulado, transmitir lo que se recibe sirve como medio para la edificación. “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gál. 4:19).

Este discipulado debe realizarse no solamente a nivel congregacional, sino, y sobre todo, en el ámbito personal (y siempre con un cristiano con mayor experiencia que capacite al nuevo en la fe). Bernabé enseñó a Juan Marcos (Hech. 12:25; 15:39); Aquila y Priscila ayudaron a Apolo (18:24-26), Pablo preparó a Timoteo para el ministerio (Hechos 16:1-3). “Pero tú has seguido de cerca mi enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia” (2 Tim. 3:10 RVA-2015, itálica agregada). Elena de White menciona que el apóstol Pablo amaba a Timoteo, y se preocupaba en hacer de este joven un discípulo eficiente en el servicio de Dios. “Al viajar de lugar en lugar, le enseñaba cuidadosamente cómo trabajar con éxito” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 99).

Siguiendo el ejemplo del apóstol Pablo, cada anciano y dirigente debe sentirse responsable por el progreso espiritual y laborioso de aquellos que están bajo sus cuidados, a fin de que se

transformen en discípulos y cooperadores en la obra del Señor.

### MODELO PRIMITIVO EN LA IGLESIA ACTUAL

El acto de hacer discípulos presupone que haya un conjunto de enseñanzas que recibimos, y que tenemos la responsabilidad de transmitir a los nuevos discípulos. Jesús ordenó: “Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mat. 28:19, 20). Hoy, sin embargo, el discipulado cristiano se transformó en una transmisión de informaciones descontextualizadas. Necesitamos de un discipulado genuino, que no predique un evangelio innecesario; un movimiento poderoso y relacional que sea relevante para la vida de todos. No podemos olvidarnos de que el evangelio no es un sistema de dogmas, mucho menos, una cultura llamada cristiana; el evangelio es una Persona.

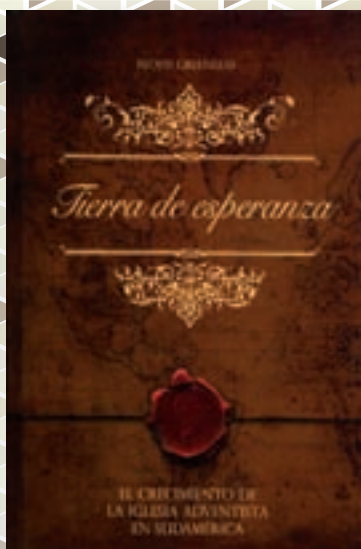
El verdadero formador de discípulos verá siempre una oportunidad para edificar y capacitar a otros. La iglesia local es el principal instrumento para el discipulado. A veces nos preocupamos en hacer discípulos para que actúen en áreas remotas, o incluso en otros países. Sin embargo, como alguien dijo: “El mejor pueblo para alcanzar un pueblo es

su propio pueblo”.

Michael Green menciona que el mayor estímulo para el discipulado en la iglesia primitiva “fue la conciencia de la inminencia del fin, de las limitaciones de las oportunidades para la evangelización o de las cuentas que, al final, tendremos que rendirle a Dios” (*Evangelização na Igreja Primitiva*, p. 326). El modelo de discipulado y la eficiencia misionera de la iglesia primitiva deben ser el ejemplo que tenemos que seguir como iglesia hoy. Todos los que recibieron el evangelio ahora tienen la sagrada responsabilidad de compartirlo con el mundo, haciendo de esa manera nuevos discípulos para el Maestro. Esa tarea no cabe solamente a los pastores. *Todo aquel que recibió gratuitamente las buenas nuevas debe salir y cumplir esa misión.*

Para la iglesia primitiva, no había diferencia entre estar reunida como asamblea de creyentes o distribuída en el mundo como la sal de la tierra. Su objetivo era hacer otros discípulos. “Cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor señalada en los campos menesterosos de su país y del extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 56).

# HISTORIA DE LA IGLESIA



*Conocer la historia de nuestra iglesia nos ayuda a determinar la misión.*

Desde el mismo comienzo, la Iglesia Adventista tuvo en claro que su tarea consistía en proclamar que la hora de la segunda venida de Cristo está cerca.

Una historia extraordinaria de fe y amor. Una historia que todavía hoy continuamos escribiendo para testimonio de las futuras generaciones.



# EL CONCEPTO DE DISCIPULADO EN LOS ESCRITOS DE ELENA DE WHITE

Wilson Borba es director del SALT / FAAMA.

**E**ste artículo presenta un estudio que tiene como base las cincuenta veces que la palabra “discipulado” se encuentra en la biblioteca electrónica de los escritos de Elena de White, preparada por la Casa Publicadora Brasileña. Así como la Biblia, los escritos de Elena de White fueron inspirados por Dios (Apoc. 12:17; 19:10). Ambos tienen el mismo nivel o grado de inspiración. Sin embargo, los escritos del Espíritu de profecía ocupan una posición de subordinación funcional en relación con las Sagradas Escrituras, pues solamente la Biblia es la suprema norma de fe y práctica (2 Tim. 3:15; 2 Ped. 1:20, 21).

A continuación, presentamos algunos aspectos del concepto de discipulado según los escritos de Elena de White.

## CONVERSIÓN GENUINA

En mi opinión, esta es la principal característica del discipulado enseñada por Elena de White. Para ella, la conversión es una realidad de dimensiones tanto interiores como exteriores, que cambia el ser y se manifiesta en hacer de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo. “Ningún alma se salvará por una mera teoría de la verdad o por una profesión de discipulado. No pertenecemos a Cristo, a menos que seamos totalmente suyos. La tibieza en la vida cristiana es lo que hace a los hombres débiles en su propósito y volubles en sus deseos. El esfuerzo por servir al yo y a Cristo a la vez lo hace a uno oidor pedregoso, y no prevalecerá cuando la prueba le sobrevenga” (*Palabras de vida del gran maestro*, p. 30).

---

**PARA ELENA DE WHITE, LA CONVERSIÓN ES UNA REALIDAD DE DIMENSIONES TANTO INTERIORES COMO EXTERIORES, QUE CAMBIA EL SER Y SE MANIFIESTA EN HACER DE ACUERDO CON LAS ENSEÑANZAS DE JESUCRISTO.**

---

La expresión “oyente de pedregales” es una referencia a la parábola del sembrador (Mat. 13). La Palabra de Dios lanzada en suelo rocoso no fructifica, pues permanece apenas en la superficie, sin condiciones de echar ni de profundizar sus raíces. Llegando el sol fuerte, muere. Para Elena de White, “el carácter es la verdadera prueba del discipulado”, y “el verdadero cristianismo consiste en llevar mucho fruto para la gloria de Dios” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 285).

## EL ESPÍRITU MANSO Y QUIETO DE CRISTO

“El que no puede equivocarse declara que el don de Cristo, el adorno de un espíritu manso y sereno, es de gran valor. Todos debemos descubrir su valor por nosotros mismos pidiéndolo a Dios. No importa cómo nos estimen los hombres, si llevamos este adorno, llevamos la señal de nuestro discipulado con Cristo” (*Dios nos cuida*, p. 122).

## OBEDIENCIA A LA LEY DE DIOS

Según Elena de White, “de nada vale profesar simplemente ser discípulo. La fe en Cristo que salva al alma no es la que muchos enseñan. ‘Creed, creed’, dicen, ‘y no tenéis necesidad de guardar la ley’. Pero una creencia que no lleva a la obediencia, es presunción. Dice el apóstol Juan: ‘El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él’ (1 Juan 2:4). La obediencia es la prueba del discipulado. La observancia de los mandamientos es lo que prueba la sinceridad del amor que profesamos” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 123).

Esa obediencia no es legalista, pues la Ley de Dios está escrita en el corazón. Y si la Ley está escrita en el corazón, ¿no será la que moldeará la vida? “La obediencia, es decir, el servicio y la lealtad de amor, es la verdadera prueba del discipulado [...]. En vez de que la fe

exima al hombre de la obediencia, es la fe, y solo ella, la que lo hace participante de la gracia de Cristo y lo capacita para obedecerlo” (*Reflejemos a Jesús*, p. 266).

## PREPARACIÓN CUIDADOSA PARA EL BAUTISMO

“La prueba de discipulado no se aplica tan estrictamente como se debiera a aquellos que se presentan para el bautismo [...]. Cuando den evidencia de que entienden plenamente su posición, han de ser aceptados” (*Testimonios para los ministros*, p. 128). La preparación debe ser punto por punto. “La preparación para el bautismo es un asunto que necesita ser considerado cuidadosamente. Los nuevos conversos a la verdad deben ser fielmente instruidos en el sencillo ‘Así dice el Señor’. La Palabra del Señor ha de ser leída y explicada a ellos punto por punto [...]. La práctica de la verdad es esencial” (*El evangelismo*, p. 227).

## EL ESTILO DE VIDA ES DEMOSTRACIÓN Y EVIDENCIA DEL DISCIPULADO

“El fruto que llevamos es la única cosa que prueba el carácter del árbol delante del mundo. Es la demostración de nuestro discipulado. Si nuestras obras son de tal carácter que, como pámpanos de la Vid viviente, producimos ricos racimos de preciosas frutas, exhibimos ante el mundo el distintivo de Dios como sus hijos e hijas. Somos epístolas vivientes, conocidas y leídas de todos los hombres” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 117). El vestuario y la apariencia personal también tienen que ver con el discipulado. “La experiencia religiosa está contaminada con munda-

lidad, y la evidencia del discipulado –la semejanza a Cristo en abnegación y en llevar la cruz– no es discernible para el mundo o por el universo del cielo” (*En los lugares celestiales*, p. 169).

## HUMILDAD Y AMOR AL PRÓJIMO

Elena de White reconoció la importancia de la ceremonia del lavamiento de los pies en el contexto del discipulado. “¿Cómo podría mostrarles que el mero profesar ser discípulos no los hacía discípulos, ni les aseguraba un lugar en su reino? [...]. ‘Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido’ (Juan 13:5)” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 600, 601). Para Elena de White, el amor es la prueba de nuestro discipulado. “Dios quiere que haya unión y amor fraternal entre su pueblo [...]. Es la evidencia de nuestro carácter de discípulos de Jesús, pues él dijo: ‘En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros’ (Juan 13:35)” (*Patriarcas y profetas*, pp. 557, 558).

## MAYORDOMÍA CON ESPÍRITU DE SACRIFICIO Y ABNEGACIÓN.

“Hay muchos adventistas del séptimo día que no comprenden que aceptar la causa de Cristo significa aceptar su cruz. La única evidencia que dan de su discipulado sus vidas es el nombre que llevan. Pero el verdadero cristiano considera su mayordomía como algo sagrado. Estudia perseverantemente la Palabra, y entrega su vida al servicio de Cristo” (*Reflejemos a Jesús*, p. 279). La abnegación y el espíritu de sacrificio defendido por Elena de White tam-

bién implican la abstinencia de lo que es nocivo para la salud. “No podemos conservar nuestra consagración a Dios y al mismo tiempo perjudicar nuestra salud mediante la complacencia de un hábito erróneo. La abnegación es una de las condiciones no solo para ser admitidos en el servicio de Cristo, sino para continuar en él. Cristo mismo declaró, con palabras que no se pueden interpretar mal, cuáles son las condiciones del discipulado: ‘Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame’ (Luc. 9:23)” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 391).

## EXPRESIÓN DE ALEGRÍA EN EL DISCIPULADO

Para Elena de White, hay un regocijo en el nuevo discípulo que lo lleva a compartir a Cristo. “En el gozo de su nuevo discipulado, Mateo anhelaba llevar a Jesús a sus antiguos asociados. Por consiguiente, dio un banquete en su casa, y convocó a sus parientes y amigos. No solo fueron incluidos los publicanos, sino también muchos otros de reputación dudosa, proscritos por sus vecinos más escrupulosos” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 239).

La conclusión a la que llegamos es que el concepto de discipulado de Elena de White es bíblico y refleja el discipulado enseñado por Cristo. La comprensión sobre lo que pensaba con relación al tema podría ser ampliada, especialmente al examinar el testimonio de su vida, su comunión con Dios, su relación con las personas, su espíritu y su actuación en la misión, pues ella fue una verdadera discípula de Cristo. ◀



# LA MISIÓN URBANA Y EL DISCIPULADO

**Ricardo J. Ferrer**, director de Ministerio Personal en la Asociación Planalto Central, Brasilia, Rep. del Brasil

**N**uestro mundo es un creciente centro urbano. Las ciudades hoy constituyen un gran desafío. Hace 20 años, el crecimiento de la población urbana ya llamaba la atención, cuando el “80% de los estadounidenses era urbano, Asia con el 90% de la población en las ciudades, y África era el continente con una urbanización más fuerte. Eran 3.450 ciudades con más de 100 mil personas”.<sup>1</sup>

Mark Finley, menciona que actualmente son “más de 400 ciudades con más de un millón de personas; de estas, 58 son ciudades con más de 5 millones de habitantes”.<sup>2</sup> Hay aglomeraciones urbanas en Tokio, en la Ciudad de México, en Seúl, en Nueva York y en San Pablo, superando los 20 millones de habitantes en cada una de ellas. El desafío de las ciudades puede ser descrito como *numérico y étnico*.

Actualmente, “cada día, 200 mil personas dejan el campo y se mudan a las comunidades urbanas, en todo el mundo. Eso significa cerca de 70 millones por año, o 130 personas cada minuto”.<sup>3</sup> “Menos del 30% de los 2,5 billones de personas vivían en las ciudades en 1950. Hasta 2050, casi el 70% de los estimados 10 billones de personas en el mundo estarán viviendo en las ciudades, de acuerdo con las Naciones Unidas.”<sup>4</sup>

Casi la mitad de la población de la Tierra vive en cinco países. Brasil es el quinto, con 204,5 millones de habitantes (Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas, [IBGE] 2015); Indonesia, con 238 millones; Estados Unidos, con 313,5 millones; India, con 1,21 billón y China, el más poblado del mundo, con 1,34 billón de habitantes.<sup>5</sup>

Una estimación para los próximos años señala que el 86% de la población brasileña habitará en ciudades.<sup>6</sup> El Distrito Federal tiene sus desafíos particulares. Su población cuenta con 2,5 millones de habitantes, y de ellos, el 96% reside en el medio urbano. Una gran aglomeración de personas, y un detalle que llama la atención: 98.047 domicilios son ocupados solamente

por una sola persona. Y un detalle más: 230.000 domicilios se encuentran en condominios o apartamentos (IBGE, 2010).

Esta realidad nos llama al desarrollo de una nueva reflexión y acción teológica, misiológica y pastoral en nuestras ciudades.<sup>7</sup> El autor, como pastor experimentado en ministerio urbano, menciona que más cristianos deberían vivir en los centros urbanos. Justifica su afirmación en la historia: en el año 300 d.C. las poblaciones urbanas del Imperio Romano eran en gran parte cristianas, mientras que el campo era pagano. Lo mismo ocurría durante el primer milenio después de Cristo en Europa. La lección es que cuando las ciudades son cristianas, aunque la mayoría de la población sea pagana, la sociedad es dirigida hacia una trayectoria cristiana, pues como la ciudad se direcciona, así se orientará la cultura.

Con pequeñas excepciones, por todo el mundo occidental, tradicional referente del cristianismo, hombres y mujeres están abandonando la verdadera doctrina. “La tendencia es que los fieles cristianos se transformen en minoría”.<sup>8</sup> Por otro lado, aunque la iglesia cristiana esté creciendo numéricamente, no crece tan rápidamente como el resto de la población. “Son bautizados menos cristianos globalmente que la cantidad de personas que nacen en hogares no cristianos.”<sup>9</sup>

---

**CON PEQUEÑAS EXCEPCIONES, POR TODO EL MUNDO OCCIDENTAL, TRADICIONAL REFERENTE DEL CRISTIANISMO, HOMBRES Y MUJERES ESTÁN ABANDONANDO LA VERDADERA DOCTRINA.**

---

La escritora Elena de White, llamando la atención sobre la importancia estratégica de las ciudades, dice: “El trabajo en las ciudades es esencial para este tiempo, y ahora debemos emprenderlo con fe. Cuando las



ciudades se trabajen como Dios desea, el resultado será la puesta en marcha de un poderoso movimiento como nunca hemos contemplado”.<sup>10</sup>

Si tomamos en serio la Gran Comisión de Cristo: “Id y haced discípulos a todas las naciones” (Mat. 28:19), entonces necesitamos ir a las ciudades. Jesús está presente donde hay pecado y dolor, sufrimiento y alienación. Cristo, nuestro modelo, ministraba también en emplazamientos multiculturales y urbanos. No limitó su ministerio a los suburbios de Judea, sino que sirvió, de manera culturalmente diferenciada, en Galilea, Samaria y en la Jerusalén urbana.<sup>11</sup>

Existe la necesidad de nuevos conceptos y nuevos métodos, cuando se habla de misión urbana en nuestros países. En los últimos años, una cantidad significativa de literatura escrita refleja la cuestión de la *misión urbana*. De todas maneras, parece que especialmente en misiología urbana, las personas tienen dificultad en trabajar con el sistema íntegro de la ciudad.<sup>12</sup>

Muchos esfuerzos evangelizadores han despreciado las cuestiones sistémicas de las ciudades, y raramente buscan una transformación más radical y holística de esas ciudades. Y aunque haya un creciente interés por implantar iglesias en las ciudades, pocos tienen alguna intención misional por ser los agentes de Dios que transformen la propia ciudad.

El texto inspirado que dice “la formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano, me fue presentada por Aquel que no puede errar”,<sup>13</sup> parece presentar un camino para la movilización de la iglesia, transformándola en agente de cambio de las ciudades. El trabajo con *Grupos pequeños* no es contemporáneo. En realidad, se extiende por toda la historia del cristianismo, comenzando con Jesús, quien “subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para

que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar” (Mar. 3:13, 14).

“Jesús tenía una estrategia de liderazgo, no una estrategia para las multitudes ni una estrategia de números”.<sup>14</sup> Por eso, los *Grupos pequeños* en ningún momento deben ser vistos como “un fin en sí mismos”;<sup>15</sup> es mucho más amplio su significado. Es una estrategia de discipulado.

El posmodernismo es la marca de las personas en las ciudades. Entre todas las características pertinentes, las personas posmodernas están orientadas hacia el grupo. Esa percepción conduce a la estructura de la “metaiglesia”, en la cual “metaiglesias” enormes e impersonales se dividen en *Grupos pequeños* para que haya comunión personal.<sup>16</sup>

Jesús sabía que toda la misión no estaba solamente en sus manos. Era necesario preparar a otros para que dieran continuidad a ese trabajo. La gran cuestión no era solamente enviar a los discípulos, sino también *prepararlos* para la tarea. Cristo lo hizo “por medio del contacto y la asociación personales”.<sup>17</sup>

Los métodos de Cristo son fundamentales. “El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’”.<sup>18</sup>

“La genialidad del ministerio de Cristo fue que él se dedicó primeramente a unas pocas personas, en lugar de a las masas, para que estas pudieran ser más eficazmente alcanzadas por el evangelio”.<sup>19</sup>

El Señor no estaba preocupado en construir grandes instituciones; se preocupaba en *edificar personas*. Para Jesús, las relaciones eran el tema más importante sobre el cual hablaba. El Dios que vive en comunidad vino a la Tierra con la intención de dar a los hombres una demostración de lo que significa que las personas vivan en comunidad. El motivo que hizo que la iglesia primitiva

---

**PARTICIPAR DE LA MISIÓN NO ES UNA ACTIVIDAD EXTRA NI OPCIONAL; NO ES SOLO PARA UN DISCÍPULO MADURO. FORMAR PARTE DE LA MISIÓN ES FUNDAMENTAL PARA EL DISCIPULADO.**

---

entendiera el ministerio de las relaciones interpersonales fue lo que vio realizado en la práctica. LeRoy Eims, dice: “Cuando Jesús regresó al cielo, en su ascensión, después de su ministerio terrenal, un ángel le hizo una pregunta: ¿Cuáles son tus planes, Señor, para dar continuidad al trabajo que comenzaste en la Tierra? Sin dudarlo, Jesús respondió: Dejé esa tarea en las manos de los apóstoles. Otro ángel, entonces, preguntó: ¿Y si ellos fracasan? Sin titubear, Jesús respondió: No tengo ningún plan alternativo”.<sup>20</sup>

Alcanzar el mundo de hoy, aparentemente, es fácil con la utilización de la comunicación en masa. “Se calcula que Jesús, en poco más de tres años de ministerio, predicó a unas treinta mil personas. Actualmente, un evangelista puede predicar, vía satélite, a unos treinta millones de personas en una hora”.<sup>21</sup> La Red Nuevo Tiempo de radio y televisión ha alcanzado a millones de personas, y muchas han concurrido a nuestras iglesias. Pero eso no es todo; necesitan ser transformadas en discípulos.

El énfasis dado en el programa de Comunión, Relación y Misión expresa, en su esencia, el desafío del discipulado cristiano.

## COMUNIÓN

Más que conocer las doctrinas, las personas necesitan desarrollar una relación personal con Jesús y el hábito de orar con profundidad, estudiar la Biblia y la lección de la Escuela Sabática.

## RELACIÓN

Integrar a las personas en una pequeña comunidad de fe en la que puedan

relacionarse con otros cristianos, compartir experiencias y crecer espiritualmente. Eso puede lograrse por medio de los *Grupos pequeños*. La Escuela Sabática también auxilia en ese aspecto, aunque su énfasis sea más cognitivo. La recomendación hoy es integrar las Unidades de acción y los *Grupos pequeños*, con la finalidad de potenciar el desarrollo de los aspectos cognitivo, relacional y misional.

## MISIÓN

Necesitamos utilizar nuestros dones para llevar la salvación a otras personas.

El Ciclo del Discipulado para los nuevos conversos persigue ese propósito. Ocurre en la Escuela Sabática, donde las personas recién bautizadas cuentan con el auxilio de un equipo que las ayudará en su proceso de discipulado. En la fase dos, se profundizan sus conocimientos de la Biblia y de la iglesia, son encaminadas a un *Grupo pequeño* (si todavía no forman parte de ninguno). Y en la fase tres, que es la misionera, son enviadas para cumplir la misión. Descubren sus dones, aprenden a interceder por las personas, a dar estudios bíblicos y a utilizar sus dones para salvar a otros. El ciclo en la iglesia tiene la duración de seis meses, en las fases dos y tres. Después de este proceso, la persona continúa integrada a un *Grupo pequeño*.

Cristo fue un misionero. Si así actuó Jesús, entonces nosotros, sus seguidores, debemos hacer lo mismo. Participar de la misión no es una actividad extra ni opcional; no es *upgrade* para un discípulo maduro. Formar parte de la misión es fundamental para la trayectoria del discipulado.<sup>22</sup>

Finalmente, deben organizarse escuelas de capacitación para el evangelismo urbano. “Más atención debe ser dada a la preparación y a la educación de misioneros, teniendo en vista, de modo especial, el trabajo en las ciudades”.<sup>23</sup>

Los nuevos desafíos abren puertas para nuevas oportunidades. Todo depende de la percepción que tengamos de la realidad que nos rodea. Hoy, más que nunca, la iglesia necesita de hombres y mujeres que tengan la habilidad de los hijos de Isacar como conocedores de su época (1 Crón. 12:32). Hombres y mujeres que tengan la capacidad de mirar alrededor y ver más allá de lo que todos ven. Líderes que tengan el coraje y la humildad para cambiar paradigmas ya superados, a fin de que sean eficaces y efectivos en la proclamación del evangelio y en el cumplimiento de la misión de hacer discípulos en el contexto urbano. <

## Referencias:

<sup>1</sup> B. C. Moyer, “The challenge of the cities”, *Ministry*, noviembre de 1992.

<sup>2</sup> <http://ministrymagazine.org/archive/2006/February/tell-the-world.html>, recuperado el 04 de febrero de 2015.

<sup>3</sup> IASD, Informe 2011, p. 1.

<sup>4</sup> Sarah E. Zylstra, “Urban Urgency”, *Christianity Today*, agosto de 2010.

<sup>5</sup> <http://fantastico.globo.com/Jornalismo/FANT/0,,MUL1680454-15605,00-CHINA+E+RUANDA+ENFR+ENTAM+PROBLEMA+DA+SUPERPOPULACAO.html>, recuperado el 20 junio de 2012.

<sup>6</sup> Jorge H. Barro, *O Pastor Urbano* (Londrina: Descoberta, 2004).

<sup>7</sup> [http://www.missaourbana.com.br/v1/index.php?option=com\\_content&view=article&id=7:tim-keller&catid=9:artigos-de-outros&Itemid=14](http://www.missaourbana.com.br/v1/index.php?option=com_content&view=article&id=7:tim-keller&catid=9:artigos-de-outros&Itemid=14), recuperado el 20 de junio de 2012.

<sup>8</sup> <http://ministrymagazine.org/archive/1974/July/peter-in-the-new-testament>, recuperado el 20 junio de 2012.

<sup>9</sup> Ricardo Norton, *Cómo alcanzar al mundo de hoy* (Buenos Aires: ACES, 2010).

<sup>10</sup> Elena de White, *El ministerio médico*, p. 440.

<sup>11</sup> Moyer, *ibíd.*

<sup>12</sup> Jorge H. Barro, *O Pastor Urbano* (Londrina: Descoberta, 2004).

<sup>13</sup> Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t.3, pág. 84.

<sup>14</sup> William A. Beckham, *A Segunda Reforma* (Curitiba: Ministério Igreja em Células, 2007).

<sup>15</sup> José Filho Santos, *Uma Proposta de Crescimento de Igreja* (Curitiba: Sergraf, 2006).

<sup>16</sup> G. E. Veith, *Tempos Pós-Modernos: Uma avaliação cristã do pensamento e da cultura da nossa época* (San Pablo: Editora Cultura Cristã, 1999).

<sup>17</sup> White, *El Deseado de todas las gentes*. p. 126.

<sup>18</sup> \_\_\_\_\_, *El ministerio de curación*. p. 102.

<sup>19</sup> J. Mallison, *Growing Christians in Small Groups* (Sydney: Anzea Publishers, 1989).

<sup>20</sup> LeRoy Eims, *A Arte Perdida de Fazer Discípulos* (Belo Horizonte: Atos, 2000).

<sup>21</sup> Ricardo Norton, *Cómo alcanzar al mundo de hoy* (Buenos Aires: ACES, 2010).

<sup>22</sup> M. B. Absalom, *Launching Missional Communities: A Field Guide* (Ministries Publishing, 2010).

<sup>23</sup> GCDB, 30 de enero de 1893, p. 37.



# PROTEGE TU HOGAR CON EL SEGURO MÁS EFICIENTE.

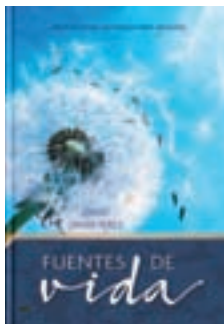
“Sí, en ti esperamos, Señor, y en la senda de tus juicios; tu nombre y tu memoria son el deseo de nuestra vida”. Isaías 26:8

Para cada miembro de la familia de la iglesia, hay una **LECTURA DEVOCIONAL** adaptada a sus necesidades.

Para los **adultos**, las **damas** o los **jóvenes**. También para los **adolescentes** y los **niños**. O para los **niños pequeños**.

Porque empezar el día protegidos por la gracia divina nos permite vivir con la seguridad de su amparo.

Adultos



Damas



Jóvenes



Adolescentes



Niños



Niños pequeños



[editorialaces.com](http://editorialaces.com) ¡Pídelos hoy mismo!  
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

